

TRIMESTRE 4° 2018

155
www.moceop.net

Con el Papa Francisco Clericalismo: estadística del mal Corbetas y Derechos humanos Las mujeres se rebelan

### MoCeOp

Movimiento Celibato Opcional



#### Coordinadora General:

Tere Cortés Tfno 916821087 García Lorca, 47 28905 GETAFE Sector 3 Madrid

moceopth@gmail.com www.moceop.net

#### Coordinador Revista

José Luis Alfaro

Clara Campoamor,12 02006 Albacete Tfno: 967660697

#### Equipo de Redacción

Ramón Alario J.Antonio Fernandez Domingo Pérez Fernando Bermúdez Mari Carmen García Margarita Rodríguez Deme Orte Miguel Vera

Jesús Chinarro Paco Berrocal Pepe Centeno Andrés Muñoz Juani Palacios José Luis Sainz Joaquín Patón Ma Pilar Valentín Faustino Pérez Andrés García

Ayudas económicas Globalcaja Albacete 3190 0097 93 0009424920

> Depósito Legal: M-283272-1986

> > Imprime: Gráficas Cano Ctra Valencia.10 **ALBACETE** 967246266

#### **EDITORIAL**

3. - Teologías Feministas.

#### **MOCEOP**

- 5. Con el Papa Francisco.
- 7. El Problema del Clericalismo.
- 11. Obispos callan sobre el celibato.

#### **CURAS OBRFROS**

14. - Comunidades Vivas.

#### LATINOAMÉRICA

18. - Encuentro Curas Casados R. Sur.

#### UN GRANO DE SAL 24. - TEOLOGÍAS FEMINISTAS

#### **FNTRFIÍNFAS**

36. - Clericalismo: Estadística del Mal.

#### **TESTIMONIO**

38 Corbetas y Derechos humanos.

#### IGLESIA ABIERTA

- 41. Mística y Liberación.
- 45.- Las mujeres se rebelan.

#### SACRAMENTOS DE LA VIDA

48. - Eucaristía Arco Iris.

#### MI TESTIMONIO

52.- Yo creo en el Moceop.

#### RESEÑA

- 53. Pan y Rosas.
- 54. Yahuarcocha.
- 55. Lobos con Piel de Pastor.

# editorial

# TEOLOGÍAS FEMINISTAS

on alegría os presentamos en este número un «pliego central» escrito por una mujer. Lucía Ramón Carbonell es filósofa y teóloga laica. Es miembro de Cristianisme i Justícia y profesora en la Facultad de Teología de Valencia,

En su libro «Pan y Rosas» nos cuenta cómo en 1912, en los albores del movimiento obrero y feminista del siglo XX, las trabajadoras textiles de Lawrence comenzaron una huelga contra los sueldos miserables y el trabajo infantil que duró

nueve semanas y a ella se sumaron 20.000 trabajadores. Cuando iniciaron las marchas de protesta portaban pancartas en las que pedían «pan y rosas». Estas mujeres no sólo reclamaban sus derechos como trabajadoras. Con estas palabras expresaban su exigencia de una vida digna y de una justicia que fuera más allá de la justicia del pan que garantizaba la mera supervivencia.

Demandaban una justicia de las rosas que incluyera también el derecho de toda persona a ser algo más que una bestia de carga, a disponer de lo necesario para desarrollar sus capacidades y su creatividad





con el fin de lograr una vida plena. Exigían el derecho a gozar de todas las dimensiones y bellezas de la vida que están más allá de las relaciones de trabajo.

En esta revista se aborda la situación de las mujeres y sus proyectos de emancipación ante la feminización de la pobreza, la explotación laboral, la discriminación, la violencia y la dominación que experimentan. Se explora la contribución del cristianismo y las iglesias a la liberación de las mujeres. La autora realiza una reflexión sobre la importancia de la emergencia de las mujeres como sujeto de transformación social y da a conocer los planteamientos de las teologías feministas.

La teología feminista no es una hipótesis. Existe y tiene una breve historia. Es un fenómeno internacional, intercontinental, interconfesional e interreligioso que cobra importancia progresiva. La piensan, escriben y enseñan teólogas (inmensa mayoría) y teólogos (minoría, aún). Es una teología de talante liberador y universal, opuesta a las exclusiones y ocupada no sólo en la deconstrucción de las teologías sexistas, sino, cada vez más en la construcción de alternativas.

Es un hecho que las mujeres, en su inmensa mayoría, sufren la imposición de un proyecto vital de subordinación que les impide desarrollarse plenamente, pues a diferencia de los proyectos de vida masculinos —que incluyen independencia, soberanía y autodirección de la vida—, los femeninos suponen sumisión, dependencia, dificultad o imposibilidad para acceder al conocimiento, mayor precariedad laboral y, en general, empobrecimiento. Esta diferencia de destinos asignados se debe, entre otras cosas, a la antropología dualista,

que sostiene que los roles masculinos y femeninos están fijados biológicamente, que convierte al varón en paradigma de lo humano y que recluye a las mujeres a la esfera de lo doméstico, lo que las ha privado de muchas oportunidades de desarrollarse como personas.

Frente a la concepción naturalista de la mujer, que ha conducido a una interpretación esencialista, ahistórica y acrítica de la identidad femenina y del papel social de la mujer, la categoría de género resalta la construcción cultural de la condición femenina e incide en su carácter histórico, plural y moldeable, devolviendo a las mujeres al ámbito de la libertad y no reduciendo su identidad, de manera simplista, a sus particularidades fisiológicas.

Moceop, una vez más, se autodefine como un movimiento inclusivo y, de buena gana, nos ponemos al lado de las teologías feministas, del movimiento LGTB, y en general nos sentimos acompañantes de quienes viven la exclusión y persecución ya que también nosotros somos excluidos, marginados y silenciados.

Moceop se pone con el Papa Francisco, defendiendo una iglesia inclusiva, de todos y todas.

Abordamos el problema del clericalismo en la Iglesia, que como decía el Papa, ««Debemos extirpar el clericalismo de la Iglesia. El clericalismo hace mal, no deja crecer a los laicos. El clericalismo confunde la figura del párroco, porque no se sabe si es un cura, un sacerdote o un patrón de empresa» (Visita a la Parroquia romana de Santo Tomás Apóstol).

# moceop

as acusaciones del arzobispo y ex nuncio en Washington Carlo María Viganó contra el papa Francisco son gravísimas: le acusa de encubrir al Cardenal Mc. Carnick (un cardenal que ha tapado los abusos sexuales cometidos por muchos sacerdotes) y le pide que dimita.

Estas acusaciones publicadas en la prensa no son casuales, sino todo lo contrario, forman parte de la «*la guerra sucia*» que el sector ultraconservador de la Iglesia Católica está



# MOCEOP CON EL PAPA FRANCISCO

manteniendo contra el Papa, de una forma cada vez más descarnada y abierta para provocar su dimisión. Lo quieren echar...

El epicentro de este sector se encuentra en la corriente más tradicional de la iglesia estadounidense vinculada al Tea Party. El comandante de esta guerra sucia es el cardenal Raymond Burke, apoyado por los cardenales Müller, Scola, Bradmüller, y los ya fallecidos cardenales Cafara, Meisner entre otros, a los que hay que añadir algunos obispos españoles de la línea de Rouco Varela.

Este sector ultraconservador ha creado una serie de sitios web desde los que continuamente están atacando al Papa Francisco difundiendo *fake news* (noticias falsas) y medias verdades contra el mismo: LifeSite, Catholic Register...



Como es de suponer este sector está abiertamente en contra de las reformas y cambios que está propiciando el papa Francisco, porque está acabando con las situaciones de poder y privilegio que ellos han mantenido hasta ahora en una estructura inmovilista y cerrada de la Iglesia. No están de acuerdo con que Francisco quiera una Iglesia con los valores del Evangelio, que luche por la justicia con los pobres, que sea crítica con un sistema económico que «mata» y destruye a los sectores populares y el medio

MOCEOP QUIERE CON ESTE
COMUNICADO ADHERIRSE A ESA
GRAN CORRIENTE EN LA IGLESIA
QUE APOYA CLARAMENTE
A FRANCISCO Y SUS PLANES
DE REFORMAS, TAN NECESARIAS
EN LA IGLESIA.

ambiente, que se esfuerza para que exista la transparencia, también en las finanzas vaticanas, que promueve cambios importantes, necesarios y urgentes en la Curia romana, que exige tolerancia cero a la pederastia, y que quiere un claro compromiso con los descartados de la sociedad: pobres, inmigrantes, sin techo etc...

LOS HECHOS REALES están tirando por tierra las acusaciones de Carlo María Viganó, que hace poco ha llegado a rizar el rizo desmintiéndose a sí mismo.

Pero, además, estas graves acusaciones están consiguiendo el efecto contrario al pretendido por los ultaconservadores: en toda la Iglesia se está dando una importante reacción de apoyo a Francisco. Creyentes, sacerdotes, religiosas y Obispos de todo el Mundo (también de España) han mostrado su claro apoyo a Francisco. En varias páginas web se están recogiendo firmas de apoyo al Papa desde todos los países.

Incluso, deseamos que esas reformas sean más profundas, sobre todo en el aspecto de

democratizar la Iglesia abriéndola a los laicos en las tomas de decisiones, eliminando el maldito clericalismo, abriéndose también a la participación de la mujer en *total igualdad* con el hombre, para que, entre otras cosas, ésta pueda, también, asumir responsabilidades en la Iglesia al máximo nivel.

Así mismo, deseamos que la Iglesia se desprenda de muchos de sus bienes para ser una Iglesia más pobre y asuma un mayor compromiso hacia los

sectores más empobrecidos de la sociedad: «Cómo me gustaría una Iglesia pobre al servicio de los pobres», ha dicho Francisco. Una Iglesia sin privilegios ni concordatos para que pueda sentirse libre ante el poder para denunciar todos los abusos y todas las injusticias.

Creemos que los abusos sexuales del clero a menores

que ahora están saliendo a la luz tienen su origen en ese abuso de poder que se da en las estructuras jerárquicas eclesiásticas donde impera el clericalismo y el patriarcalismo y hasta ahora nadie se ha atrevido a denunciar. Esas estructuras hay que democratizarlas.

También creemos que la obligatoriedad del celibato del clero provoca en muchos sacerdotes este tipo de desviaciones. Es urgente que el celibato sea una opción libremente elegida para ser sacerdote y no una obligación, como venimos reclamando reiteradamente desde hace muchos años.



Brandmüller, Burke, Caffarra y Meisner.

# EL PROBLEMA ES EL CLERICALISMO.

El celibato impuesto es uno de sus componentes fundamentales.



Ramón Alario

#### UNA CRISIS DE GRAN CALADO.

El conocimiento por parte de la opinión pública del fenómeno de la pederastia clerical está suponiendo una de las peores crisis de coherencia y de credibilidad de la Iglesia católica en los últimos decenios. Nos dejaron profundamente marcados los casos de Irlanda, de Boston, de Australia, del entorno de Marcial Maciel... Abusos en parroquias, en orfanatos, en campamentos, en centros de acogida de jóvenes maltratadas por la vida... El último bombazo, la publicación del informe judicial sobre las diócesis de Pensilvania (USA), con unos trescientos curas implicados, y, al parecer, conocido en el Vaticano desde 1963... Muchas personas se atreven a aventurar que se trata solamente de la punta del iceberg. Otras sugieren que forma parte de una campaña contra la reforma del papa Bergoglio...

Como creyentes en Jesús de Nazaret sentimos una



vergüenza y una rabia desde la impotencia ante tantas víctimas inocentes, marcadas de por vida por *lobos con piel de pastor*... Pero exigimos que se haga **justicia** –no canónica, sino civil, la de todosy que de una vez y para siempre este tipo de crímenes no prescriban.

#### ECO UNIVERSAL.

No hace falta una investigación exhaustiva para concluir que el rechazo es universal. A nadie puede dejarnos indiferente el sufrimiento devastador que se transmite en cualquiera de los relatos de cada una de las víctimas. (Ver algunas muestras en C. Fallarás, ¿Cómo se atreve, Bergoglio? Público. 25.08.18). También parece general la convicción de que la exigencia de justicia para las víctimas debe llevar consigo las **penas correspondientes** para los culpables, pero también las **medidas institucionales necesarias** para castigar la complicidad de tantos jerarcas y reformar de raíz las causas de tales delitos.

Los títulos de una muestra del aluvión de artículos aparecidos en torno al tema, pueden resultar suficientemente representativos: La iglesia fábrica de pederastas, La pederastia cáncer con metástasis, Guerra sucia en el Vaticano, La iglesia y el sexo, Pederastia y cosmética católicas, Bomba contra el celibato clerical...



#### El tratamiento ha sido incorrecto. Y cómplice.

Y hay que reconocerlo para no seguir repitiéndolo. Lejos de atacar estos crímenes ha contribuido a encubrirlo. También, en cierto modo, a facilitarlo. De ahí que no sea suficiente pedir perdón y justicia contra los abusadores: habría que ir a la raíz, a la estructura y organización que lo origina y encubre. El papa Francisco está repitiendo hasta la saciedad las palabras *vergüenza*, *perdón*, *fracaso*... También alude a esta necesidad de no quedarse en los casos aislados.

### Es suficiente apuntar unos leves rasgos para ver la incorrección y complicidad denunciada.

- a) Se ha desenfocado de raíz estos abusos, confinándolos al fuero interno de la conciencia (*pecados* de los que arrepentirse para ser perdonados) y hurtándolos del de la justicia: son prioritariamente y antes que nada crímenes, delitos...
- b) Se ha dado prioridad al problema del culpable, del victimario, y de la institución que a la atención y justicia de las víctimas.
- c) A la hora de afrontar el escándalo se han puesto en marcha unas medidas, unas pautas de actuación, no improvisadas sino perfectamente pensadas: una auténtica maquinaria. Cambiar de destino, ordenar un retiro o unos ejercicios



espirituales...

- d) Hay un agravante repugnante y criminal: los entornos en que han sucedido muchos de estos abusos, han sido instituciones de acogida y atención a desvalidos, huérfanos, madres solteras... ¡Instituciones para proteger!
- e) Se ha ocultado a la justicia civil, porque para los clérigos había (¿hay?) otra justicia canónica: corporativa, parcial de raíz, inevitablemente.

#### LA RAÍZ DE ESTA MALDAD PERSONAL E INSTITUCIONAL ES MUY FUERTE Y COMPLEJA.

La Iglesia católica mantiene **una organización** que cuenta con muchos siglos a sus espaldas, y está muy asentada e interiorizada en demasiados cargos, monseñores, dicasterios, nunciaturas... Y pretenciosamente asentada en el Evangelio.

Quiero destacar unas frases del papa Francisco en su reunión de hace unos meses con el episcopado chileno. «Hay una herida abierta, dolorosa, y hasta ahora ha sido tratada con una medicina que, lejos de curar, parece haberla ahondado más en su espesura y dolor. Los problemas que hoy se viven dentro de la comunidad eclesial no se solucionan solamente abordando los casos concretos y reduciéndolos a remoción de personas. Sería grave omisión de nuestra parte no ahondar en las raíces. Esa psicología de elite o elitista termina generando dinámicas de división, separación, círculos cerrados, que desembocan en espiritualidades narcisistas y autoritarias en las que, en lugar de evangelizar, lo importante es sentirse especial, diferente de los demás, dejando así en evidencia que ni Jesucristo ni los otros interesan verdaderamente. Mesianismos, elitismos, clericalismos, son todos sinónimos de perversión en el ser eclesial». Palabras duras, valientes y, pienso, clarividentes.

Es decir:

- a) En la Iglesia católica hoy está apareciendo un fenómeno que muestra y provoca al tiempo **una profunda crisis**, de coherencia y de credibilidad: la pederastia.
- b) No tendrá solución mientras no cambiemos de perspectiva: **no son casos aislados**; no se soluciona retirando o cambiando de destino a los culpables.
- c) Habría que indagar la raíz del problema y atacarla: puede obedecer a un problema estructural. Algo que va más allá de la responsabilidad de personas concretas, aunque la incluya.

Desde esta perspectiva ¿dónde está el origen de estas perversiones personales y estructurales? ¿Es la iglesia refugio de pederastas? ¿Son los pederastas homosexuales a los que el ambiente de rechazo/persecución los ha llevado a un estado de vida que les permite vivir ocultos y ejercer unas relaciones que en otra situación serían chocantes?

¿Es, en definitiva, el celibato impuesto el causante? No solo él: forma parte de **una estructura clerical** mucho más amplia; es uno de sus pilares. Suprimir el celibato obligatorio no solucionaría en principio los vicios que entraña la estructura clerical.

Estructura es todo un enmarañado complejo de elementos, personales y organizativos, que se asientan y refuerzan entre sí, y que terminan dando una forma de organizarse y funcionar los grupos sociales, que en muchos aspectos va mucho más allá de lo personal y lo condicionan y arrastran, aunque sin las personas no se mantendría.

Y, en este caso, podríamos enunciar **algunos de los elementos que integran esa estructura:** 

a) Concentración del poder en manos del *clericalato*. Un poder, como todos, organizado de

- más a menos, jerarquizado. Unos lo tienen y otros no: división, contraposición clérigos/laicos.
- b) Un poder del que están excluidas las mujeres; por tanto, *patriarcal*, *machista*; y, en los casos y parcelas en que lo ejercen, siempre lo hacen con la supervisión de un varón. Exclusión práctica que, en ocasiones, puede ir acompañada de una valoración teórica.
- c) Se asciende en el escalafón de ese poder, *se hace carrera*, a través de dos mecanismos complementarios: la obediencia y/o la hipocresía.
- d) Una concepción y una práctica *dualista* y *maniquea* en aspectos tan decisivos de la vida humana como es la sexualidad.
- e) Una *sobrevaloración del célibe* por encima de quienes contraen matrimonio o ejercen su vida sexual. El célibe vive en un *«estado superior»*, que le coloca como más perfecto y cercano a Dios que los no célibes, los laicos.
- f) Una imposición legal: el *celibato obligatorio*, como condición para pertenecer a ese colectivo de clérigos.
- g) *Unas comunidades* reducidas a lugares de culto y servicio religioso, sin voz ni voto en las decisiones básicas: convertidas en colectivos *menores de edad...*

Denunciar una estructura no es lo mismo que generalizar su influencia: gracias a Dios, no todos



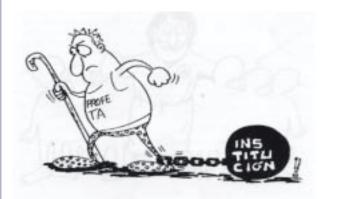


los clérigos viven y se identifican con esta estructura. Muchos, incluso, son ejemplos vivos de estar más allá y muy por encima de este esquema organizativo; es más, son críticos y constructores en el día a día de unas comunidades igualitarias y corresponsables.

Decía ya hace años Albert Rouet, obispo de Poitiers: «Todo sistema cerrado, idealizado y sacralizado es un peligro. Cuando una institución, incluida la Iglesia, se fundamenta en una posición de derecho privado y se afirma en una posición de fuerza, las desviaciones financieras y sexuales llegan a ser posibles». Toda una expresión de clarividencia, aunque tristemente no sea mayoritaria.

Es tarea de toda la comunidad eclesial ir desmontando esos mecanismos de desigualdad y separación, tan extraños y lejanos a las más frescas invitaciones del Evangelio de Jesús.

¿Es que el *celibato obligatorio* del clero católico occidental produce en dosis mayores de lo normal desviaciones como la pederastia? ¿Es esa ley obligatoria el origen de estos delitos? ¿Desaparecerían estos abusos de menores si el celibato se convirtiera en optativo? Tal vez, contestar a estos interrogantes con un *sí* sin matices sea tan simple e inexacto como hacerlo con un *no* rotundo. El celibato impuesto colabora, facilita; pero es un factor importante debido a todo ese entramado que he tratado de desgranar.



El estilo de vida del clérigo célibe tiende a acentuar rasgos de separación, de relación con otras personas desde la figura que se desempeña y el poder que se ejerce. La expresión natural y espontánea de los afectos y la ternura, de la cercanía y el acompañamiento, se hacen más difíciles de lo habitual. La vida separada y rodeada de un carácter sagrado facilitan el disimulo, la ocultación y el ejercicio de un poder, que se pretende sagrado, sin control. La vida queda supeditada a la función. La maduración afectivo-sexual se enfrenta a un recorrido muy complicado.

La dedicación exclusiva a *las cosas de Dios* se convierte en gran medida en la apuesta por las *cosas de la iglesia* y del templo: ésa es la fidelidad exigida

> como fundamental. Así, quien debería ser el animador cercano de una comunidad de creyentes corre un tremendo riesgo de transformarse en el transmisor del poder de una institución autoritaria, doctrinal, conservadora y altamente jerarquizada. La cercanía a las personas y la sintonía con sus vivencias quedan mediatizadas por ese

poder que convierte a los curas en especialistas de lo sagrado. Todo ello confiere un hábito de poder y superioridad difícilmente superable: situación de privilegio facilitadora de abusos.

Evidentemente, lo dicho no ha de ser interpretado como una equivalencia entre celibato impuesto y actuaciones pederastas; ni mucho menos. Pero sí nos permite afirmar que la pederastia es un fruto nada extraño a esa estructura eclesiástica que se concreta en el clérigo obligatoriamente célibe. Este sistema está en la base de muchos de los problemas que tiene nuestra Iglesia católica. Quienes de una u otra forma estamos integrados en esa comunidad universal de creyentes, tan rica y tan plural, sufrimos y en parte contribuimos a que esta estructura se perpetúe. Es tarea de toda la comunidad eclesial ir desmontando esos mecanismos de desigualdad y separación, tan extraños y lejanos a las más frescas invitaciones del Evangelio de Jesús. Luchemos por ser coherentes con nuestra fe en Él.

## EL SILENCIO DE LOS OBISPOS SOBRE EL CELIBATO

Frente a la libertad del Espíritu, «la estupidez de los Gálatas»: «no escuchar con fe»

#### Rufo González

## BUENOS PROPÓSITOS, PERO POCAS SOLUCIONES.

No hay temor de que los obispos españoles sucumban a la tentación que «les puede acechar de cubrir la falta de vocaciones con soluciones improvisadas y atajos arriesgados» (discurso inaugural de la última plenaria -16 de abril de 2018-). Por no improvisar, y menos arriesgar, toleran injustas situaciones: desde impedir celebrar a los casados hasta dejar sin eucaristía a las comunidades. La ley celibataria por encima de todo lo humano y divino. Hace años que viene descendiendo «el número de presbíteros y media de edad cada vez más alta». Siempre buscarán y encontrarán excusas desde «el marco de preparación para el ministerio..., número de seminaristas muy reducido, pocos formadores y profesores...», hasta el ambiente secularizador... Dice que «buscamos la salida a esta situación personalmente o en grupos de obispos con los colaboradores». Salida siempre dentro de las leyes actuales, revisables, cuestionables. Aunque dice que «es necesario que compartamos como Conferencia Episcopal las inquietudes y temores, las experiencias y esperanzas sobre esta realidad fundamental para la vida y la misión de la Iglesia», no consta, según el comunicado oficial de la 111ª reunión de la Asamblea Plenaria si lo compartieron y menos si llegaron a alguna conclusión eficaz. Sólo han dicho que «Mons.

Joan Enric Vives, presidente de la Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades, ha informado sobre los trabajos de redacción para adecuar la formación en nuestros seminarios a las directrices que ha marcado la Congregación para el clero en la Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis. El Don de la vocación presbiteral (diciembre de 2016)... La CEE va a potenciar la formación de los formadores de seminarios..., e impulsará la renovación de la formación permanente del clero». Ese es todo el riesgo que los obispos van a correr en este asunto.

#### NADA QUE CUESTIONE NI REMOTAMENTE EL NUDO DEL CELIBATO.

Tras reconocer que «la vocación cristiana es el fundamento de las diversas vocaciones específicas de la Iglesia», y de que «la causa de las vocaciones sacerdotales concierne a toda la Iglesia presidida por los obispos (Optatam totius, n. 2; cf. Presbyterorum ordinis, n. 11)», podría venir una apertura lógica sobre las diversas vocaciones y las exigencias para su ejercicio. ¿La vocación sacerdotal debe estar vinculada necesariamente con el celibato? ¿Hoy, con miles de sacerdotes casados, podemos ligar el sacerdocio ministerial al celibato al margen de la pura conveniencia clerical? Silencio. Hasta la pregunta ofende. Nada que cuestione el nudo del



celibato. Nudo que está en la base del clericalismo. Mientras ese nudo no se desate, seguiremos «en esta situación precaria... cubriendo las acciones ministeriales básicas con iniciativas diversas, según se trate de ciudades, de grandes núcleos urbanos o de zonas rurales con frecuencia despobladas y envejecidas: `unidades pastorales' o 'equipos ministeriales'..., sacerdotes religiosos..., sacerdotes procedentes de otros países, laicos en tareas especiales».

#### «ARRANQUE DE CABALLO ANDALUZ»,

Estas briosas palabras de don Ricardo: «Pero no podemos resignarnos a la administración de la escasez. Nuestra cuestión mil veces planteada es la siguiente: ¿cómo invitar con respeto, cómo alentar la decisión, cómo discernir la vocación, cómo crear las condiciones para que sea escuchada la llamada de Dios? El ministerio episcopal nos urge a buscar, todos unidos en el Señor y con creatividad pastoral, respuestas a esta necesidad básica que repercute decisivamente en la vida de la Iglesia».

«Invitar, alentar, discernir, crear condiciones, urge, unidos en el Señor, creatividad pastoral» son actos y palabras que tienen una carga espiritual enorme. Todo esto lo quiere y lo realiza el Espíritu de Dios y la libertad. Por desgracia el Espíritu de libertad poco puede hacer ante nuestras leyes que, de antemano, le marcan al Espíritu a «quién» invitar, alentar, discernir...; Por qué no arrancamos desde el Evangelio, como Jesús, proponiendo al casado Pedro y al soltero Juan... si quieren acompañarnos en la tarea

evangelizadora? ¿Por qué no actuamos en cuanto al celibato como Jesús que «no puso esta condición previa en la elección de los doce, como tampoco los apóstoles para los que



ponían al frente de las primeras comunidades cristianas (1Tim 3, 2-5;Tit 1, 5-6)» (Pablo VI: Sacerd. Caelib. 5)? Así Jesús respetó los derechos humanos y los dones de Dios a solteros y casados.

#### FRENTE A LA LIBERTAD DEL ESPÍRITU, «LA ESTUPIDEZ DE LOS GÁLATAS»: «NO **ESCUCHAR CON FE»**

El Espíritu de Dios «viene por escuchar con fe, no por observar la ley» (Gál 3, 1ss). Y con fe hay que escuchar a los sacerdotes obligados a dejar el ministerio por no poder con la ley del celibato. Son miles en el mundo entero. Ellos y sus circunstancias son «acontecimientos, exigencias y deseos..., verdaderos signos de la presencia y voluntad de Dios» (GS 11). Los máximos dirigentes eclesiales no ha querido «escucharles con fe». Han preferido y siguen obedeciendo esta ley eclesial basada en la falsa creencia de que el ejercicio de la sexualidad produce impureza e incapacita para contactar con lo sagrado. Así lo reconoce el papa Siricio en un texto que sigue como magisterio de la Iglesia: «¿Por qué el Señor avisa a quienes se les encomendaba el santo de los santos, diciendo: Sed santos, porque también yo el Señor Dios vuestro soy santo'-Lv. 20, 7; 1 Petr. 1, 16-? ¿Por qué también, el año de su turno, se manda a los sacerdotes habitar en el templo lejos de sus casas? Pues por la razón de que ni aun con sus mujeres tuvieran comercio carnal, a fin de que, brillando por la integridad de su conciencia, ofrecieran a Dios un don aceptable...» (Sobre el celibato de los clérigos».

> Carta a Himerio. Dz 89). Como el judaísmo, dividimos la comunidad en clero y fieles, haciendo del clero la «herencia y parte del Señor». Al revés de Jesús que inaugura una



comunidad fraterna, con diversos carismas y servicios. Sus comunidades nacen para ser «herencia o clero (`cleronomía´) incorruptible...» (1Pe 1, 4).

Los sacerdotes casados comparten la misma misión que los célibes: Leamos estos párrafos del discurso del Presidente de la Conferencia Episcopal en la última plenaria. Miles de sacerdotes casados,

vocacionados para el ministerio, fueron rechazados por no ser célibes. Si el celibato fuera opcional, estos párrafos tendrían perfecto enacaje para casados y solteros.



«Debemos decirlo con claridad: la Iglesia en España necesita vocaciones para el ministerio sacerdotal; y al hacernos eco de esta indigencia básica, no debemos olvidar, movidos por la solicitud católica, la colaboración con otras diócesis y la participación en la `missio ad gentes´. El Señor envió a sus apóstoles hasta los confines del mundo. Todos podemos compartir la serenidad que nos otorga la promesa del Señor de que estará con nosotros todos los días hasta el final de los tiempos, y, por tanto, también en la presente situación histórica (cf. Mt 28, 19-20)».

#### 2.- LOS «PRESBÍTEROS CASADOS MUY BENEMÉRITOS» (PO 16), «ENTREGAN LA VIDA SIN RESERVAS»:

«Los sacerdotes estamos llamados a animar cada día la caridad pastoral y a renovar las diferentes dimensiones de la formación permanente. ¡Que

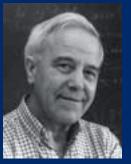


quienes en la ordenación sacramental hemos recibido un `amoris officium´ con la gracia del Señor entreguemos la vida sin reservas! ¡Que el servicio apostólico sea acicate de una formación continua para que podamos cumplir la misión confiada, en medio de un mundo que está entrando en una nueva etapa de su historia! Sin el amor que nos une al Buen Pastor y sin la formación, que es `conformación´ con Jesucristo, no responderíamos adecuadamente al Señor que se ha fiado de nosotros (cf. 1 Tim 1, 12) y de quien nos hemos fiado (cf. 2 Tim 1, 12)».

#### 3.- CASADOS Y SOLTEROS, SEGÚN EL DON DE DIOS, PUEDEN ALENTAR LA FRATERNIDAD:

«Debemos unir vitalmente la condición de discípulos que se sientan diariamente en la escuela de Jesús, el único Maestro (Mt 23, 8-10), con la condición de misioneros dispuestos a salir en fraternidad, «de dos en dos» (cf. Lc 10, 1) hasta las «periferias» del mundo y de la sociedad, de los pobres y excluidos, de los que no conocen a Dios, de quienes buscan y no encuentran, de cuantos van por el camino de la vida con aire entristecido, como los discípulos de Emaús (Lc 24, 17)».

# curas obreros



# «HAGAMOS COMUNIDADES VIVAS»

(Encuentro europeo de curas obreros en Manchester: 8-10 de Junio/18)

Julio P. Pinillos

o primero fue apelar a nuestras intuiciones irrenunciables y fundantes, como curas obreros. «*Poner nuestras sus raíces al sol*» como nos recordaba con frecuencia Renzo Fanfani, cura obrero italiano recíén fallecido.

No resultó tarea difícil porque todos los grupos de Curas Obreros de Europa habíamos reflexionado en grupo sobre este eje antes de participar en el Congreso. Salieron las de siempre, las permanentes, las formuladas allá por los años cuarenta y contrastadas a lo largo de toda la segunda mitad del siglo pasado. Fue un deleite y una responsabilidad agradecida escuchar lo que cada grupo regional o nacional iba desgranando. He procurado agruparlas y sintetizarlas, meditándolas:

#### «SOMOS HISTORIA»

Historia en un doble sentido: porque los años pasaron sobre nosotros colocándonos casi en el pasado y porque hemos contribuido, y mucho, a una aproximación socio-evangélica profunda entre el mundo y movimiento obrero, el de los excluidos por el capital, y la oferta de Jesús: amaos unos a otros y cread fraternidad-comunidad... Somos añejos y con buena solera ya, gracias al esfuerzo y tensión de tantos que supieron estar en el surco. Y hemos arribado a un puerto socio eclesial más

abierto y plural.

#### «SOMOS RAÍZ Y TAL VEZ SUGERENCIA PARA CAMINAR:

Alberto Iniesta lo dejó escrito en el segundo Congreso de Curas Obreros de España (1983): «La opción del cura obrero y todo lo que ella representa para la Iglesia debe ser preferencial para la jerarquía, porque apunta la dirección de toda ella. Nos orienta...» y otro obispo español, Nicolás Castellanos, nos lo escribió desde Bolivia hace quince años: «Los curas obreros dieron el paso hacia adelante, se colocaron en la periferia, como Jesús de Nazaret, en medio de los excluidos, de los empobrecidos... Jesús no excluyó a nadie pero dio preferencia, a los últimos, a los que no cuentan, a los que no tienen voz ni se sientan en los foros... Colocarse ahí supone muchas rupturas institucionales...»

#### «PROCUREMOS JUNTO A OTROS MOVIMIENTOS ECLESIALES COMUNIDADES ADULTAS»:

Ya no cabe trabajar aislados. Hemos de juntar nuestros esfuerzos con todos aquellos movimientos

que nacieron junto o un poco antes que los Curas Obreros (Mov. Litúrgico, Mov. Teológico, Ecumenismo...) o, un poco después como las comunidades de base y el Moceop-Federacion de curas casados... La pastoral específica obrera nos ha llevado después de muchos años a coincidir con más buscadores de»otro Reino es posible y de «otra Iglesia es posible»...

#### «SOMOS MÍSTICA»:

Como experiencia profunda, de entrega, de totalidad, de plenitud que sale de dentro...Cada uno la vive a su manera. El revolucionario vive la mística de la lucha y de la liberación. El enamorado de Dios vive la

mística de la fe...



«nuestros ejes de espiritualidad» son y serán:

**Ser obrero:** «...No debo buscar la significación profunda de mi sacerdocio fuera de mi tarea cotidiana, en actividades específicas que lleven la etiqueta de «pastorales»...»Soy a la vez trabajador y sacerdote a pleno tiempo. El trabajo no es simplemente un modo de ganarme la vida, sino la forma prioritaria y privilegiada de ejercer mi ministerio sacerdotal...No se trata de ir a ayudar, sino de no poder ayudar por ser pobre».

**Ser cura de frontera:** «En las periferias y con olor a oveja» como dice el Papa Francisco...

**Ser contemplativo:** «Estar en medio de los migrantes, excluidos y empobrecidos del sistema, «como si viéramos al Invisible (Heb. 11), sabiendo que la Encarnación se moja -tambiénen las estructuras...

**Seres de Oración:** Desnudos en el mundo ante Dios.. *Y viviendo la Iglesia*: agradecidos pero con sentido crítico y atentos a su mensaje originario traducido a hoy..

#### HACIA UN NUEVO ESCENARIO DE CURAS OBREROS:

Solo indico, para mejor reflejar nuestro momento, unos datos específicos que, a mi juicio, dieron hondura a este Encuentro.

Era el Encuentro anual de los Curas Obreros de Europa (con

> cierto olor a bodas de platino), urgidos -de modo especial - por cómo dar respuesta, desde su identidad originaria, a los desafíos que la sociedad y la Iglesia tienen planteados

hoy. Y ha tenido lugar en la gran ciudad de Manchester, en el origen del comercio industrial

moderno.

Para evitar divagar demasiado se ha partido -como método de trabajo- de un eje y de un enfoque elegidos por el equipo organizador al final del Encuentro anterior con referencia necesaria a «Las intuiciones fundantes de los Curas Obreros» y a su «inserción en la realidad socioeclesial de hoy».

Este eje se ha trabajado durante todo el año por los diferentes grupos de Curas Obreros de Europa que, como síntesis de su reflexión, han presentado al equipo organizador una monografía en la que se subraya algún aspecto significativo de la Iglesia, de la cultura y de la sociedad de los países y ambientes en los que vienen trabajando.

Estas monografías se han contrastado durante el Encuentro, en grupos diferentes y plurales, al objeto de formular algunas conclusiones operativas y de contenido de cara al futuro próximo.

Hemos participado cuarenta personas de ocho paises europeos: Francia, Alemania, Italia, España, Belgica, Holanda, Suiza y Reino Unido. Un dato a resaltar: Hombres y mujeres, sobre todo de la Iglesia anglicana (algunas ordenadas sacerdote), aunque

TH

también de la católica de países centroeuropeos, en los que esto viene siendo normal de unos años a esta parte. Un valor a subrayar por su carácter de ecumenismo real



ha sido la perfecta convivencia-trabajo-plegaria entre todos los participantes de ambas confesiones de Iglesias cristianas.

Se hicieron presentes los Obispos auxiliares anglicano y católico, Mons. David Walker y Mons. John Arnol respectivamente con un mensaje claro de apoyo al significado originario de los curas obreros y a su intento permanente de insertar su mensaje en la sociedad e Iglesia actuales... la misma línea en la que nos había alentado -año 2003- D. Pedro Casaldáliga: «Con ellos la Iglesia salía al encuentro y sin banderas, despojada; haciendo de la Encarnación el gran paradigma pastoral. Esos sacerdotes se hacían pueblo, renunciaban al estatus clerical. Sacerdotes obreros ha sido el primer gran intento de desclericalización del clero, entendido el clericalismo como distancia y privilegio, en la Iglesia y en la Sociedad. Un intento, además, que comportaba la mayor credibilidad, porque los sacerdotes obreros asumían la condición obrera, con los riesgos y compromisos concretos del trabajo y sus luchas y sus organizaciones. (Epilogo de «Curas Obreros en España»)

#### ¿CÓMO ACERTAR EN EL ATERRIZAJE SOCIO-ECLESIAL AL QUE HOY NOS ABOCAN NUESTRAS INTUICIONES FUNDANTES?

Hacia este objetivo enfocamos la lupa de nuestra reflexión, en pequeños y plurales grupos de intercambio, a partir de seis pistas sacadas de las monografías presentadas desde cada país participante. De s pu é s debatimos y contrastamos en asamblea, lo que cada grupo había recogido como de más valor y como interiorización y sugerencia para

nuestro presente próximo:

- a. Trabajemos no por nuestra bandera sino por la justicia más allá de la «bandera de cada país».. La mejora de vida de los excluidos es la cuestión permanente y esencial, debido a la entraña depredadora del sistema económico capitalista que necesita de los pobres en múltiples formas.
- **b. Practicar la solidaridad como semilla del nuevo mundo que pretendemos.** La Encarnación y el «Être avec» -compartir in condición previa- nos van a cercar a los empobrecidos de nuestro ambientes: migrantes, parados, ancianos sin recursos y en soledad, enfermos sin cobertura sanitaria...los «Sin».
- c. «La crisis grande que estamos viviendo puede ser un acicate y una oportunidad cara al «Reino». En cada época los curas obreros —como otros Colectivos militantes- han tenido que ir precisando sus objetivos de acción...La tarea no es simple y el compartir inteligente sigue siendo necesario. Vayamos a nuestros ambientes desde la convicción firme de que -también hoy- sigue operando el Resucitado.
- d. «Poner a la persona en el centro de todo ha de ser el fundamento ético de nuestro compromiso social y evangélico. Para escucharla, comprenderla y alentarla. Sin esa opción no nos será suficiente buscar el «análisis correcto»...
- e. «Compartir las «fragilidades»... ¿Cuáles son hoy las mas acuciantes y sangrantes en nuestros ambientes? . Será tarea de los grupos de Curas Obreros de cada país «focalizarlas» y atenderlas....
- f. ¿Con qué ejes de espiritualidad encarnada abordar nuestro compromiso cara al próximo año? . Nos fuimos remitiendo, en

síntesis, a las intuiciones fundantes que he resumído en el primer apartado, insistiendo en la urgencia de partir de situaciones reales en las que hincar la reflexión-compromiso del Cura Obrero de hoy. Como mera visualización a este respecto transcribo-solo en parte- un texto que desde el grupo español se hizo circular como material de trabajo para el tema «espiritualidad hoy:

### «¿Cuál es hoy mi espiritualidad de Cura Obrero?»

«Hay un solo nombre que un hombre desearía nombrar: el nombre de Cristo. Un solo consuelo que desearía hallar: el de Jesucristo». «Es tarea del hombre afianzar en el tiempo esta eterna decisión de su interioridad» (S. Kirkegaard):

Que es lo más característico de mi vida de plegaria, en mi relación con Jesucristo. Puedo expresar qué son mis «consolaciones y desconsolaciones»...Que me afecta más en mi manera de enfrentar el mundo, las personas, la injusticia, la pobreza, la religión ...de este tiempo. Y viceversa, su relación con la bondad, la honestidad, la sencillez y el coraje de personas que encuentra a su paso...Qué imagen he ido decantando a lo largo del tiempo de su Misterio personal, de su humanidad, qué sentido doy a su divinidad..

Cómo he ido integrando estos rasgos de su Persona a mi fidelidad y estima al mundo obrero creyente o no...Mi vivencia espiritual me ha dotado de la libertad suficiente par no ceder delante de los Partidos y Sindicatos y ante los compañeros en cuestiones de conciencia que consideraba negativas para el mundo obrero...

Puedo decir que siempre me he sentido vinculado a la Iglesia...He impulsado una creciente creatividad respecto a la celebración de los Sacramentos...Qué conflictos de ámbito espiritual o laboral me han marcado he ido superando de cara a mi espiritualidad militante...»

#### INCORPORAR LAS NUEVAS SITUACIONES SOCIOECLESIALES

A partir de la reflexión en este Encuentro y de cara al próximo se vieron acertadas las siguientes indicaciones: Con una organización mínima y ágil convocar en el centro de Europa para facilitar la participación. Procurar la participación de mujeres –como en Manchester- y de jóvenes (mov. JOC y similares) comprometidos con el mundo del trabajo. Robustecer su carácter ecuménico.

Y para la próxima temática a elegir, se sugirieron algunas situaciones a tener presentes: El conservadurismo creciente y duro en Europa, la Migración -esa gran «periferia»- como preocupación en aumento, el fenómeno Juvenil con sus propias reivindicaciones, su precariedadatomización en el trabajo y su dificultad para organizarse ...: ¿Cómo condiciona y orienta todo esto nuestra vivencia y compromiso como «curas obreros»?

Con todos estos datos, allí mismo se decidió que el Encuentro tendrá lugar en Herzogenrath, punto de confluencia entre Bélgica-Holanda y Alemania, los días 7-10 de Junio/19 y será preparado por el grupo alemán que se reunirá y convocará, a tal efecto, en París, hacia la próxima Navidad, enviándonos a continuación las pistas de trabajo y el método a utilizar.

«Señor Jesús, haznos una comunidad llena de esperanza, abierta, confiada y serena e invadida por la alegria de tu Santo Espíritu. Una comunidad

entusiasta que canta y se extasía con la belleza y que se enternece ante el anuncio del Reino de tu amor...» (fue el canto final)



# latinoamérica

### ENCUENTRO DE SACERDOTES CASADOS Y SUS FAMILIAS, MIEMBROS DE LA FEDERACION LATINOAMERICANA.

Región SUR Buenos Aires – 15 de SEPTIEMBRE de 2018

onvocados por los Coordinadores de la Región Sur, Orlando y Chiqui Martín, Nos reunimos -en Temperley 1156 C.A.B.A- miembros del Movimiento del Sacerdotes Casados y sus Familias: Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay. Siendo en total 19 personas, incluyendo a quienes se sumaron en horas de la tarde, el Obispo Auxiliar de Buenos Aires (Vicaría de Belgrano), Mons. Alejandro Giorgi, y el P. Vicente De Luca (Argentina, Buenos Aires) a quienes hemos agradecido su presencia.

Orlando Martín dio la bienvenida y presentó Los Objetivos del Encuentro:

-Encontrarnos, conocernos y apoyarnos entre nosotros, visibilizar la existencia de los sacerdotes casados y sus familias y deliberar para consensuar dos Notas: de Apoyo del Movimiento a la labor del Papa Francisco y de Solicitud al Sínodo Arquidiocesano y a la CEA (Conferencia Episcopal Argentina) para que nuestro Movimiento sea parte integrante de la Pastoral oficial.

#### **REUNIÓN DE LA MAÑANA:**

Comenzamos a la 10 hs. con la canción *Coincidir* (Fernando Delgadillo), entonada, meditada y comentada por los presentes. Cada uno de los asistentes se presentó poniendo en común sus vivencias y su historia personal. Fue un momento de escucha profunda, de respeto y de emociones expresadas ¡aprendiendo a conocernos!

Luego seguimos con la re-elaboración de las Notas

#### REUNIÓN DE LA TARDE:

Hicimos un momento de oración basado en Ev. Juan. 17,9-22: todos compartimos los pensamientos que la lectura inspiró.

Siguieron las presentaciones de los que se sumaron a partir de las 15 hs.

Realizamos una sencilla evocación de Mons.

Jerónimo Podestá (quien fuera Obispo de Avellaneda) y de Clelia Luro, su esposa y compañera de ideales y luchas; fundadores ambos del «MOVIMIENTO DE SACERDOTES CASADOS» para nuestra querida AMÉRICA LATINA y el mundo, asumiendo la vigente y expandida DIÁSPORA del Clero, a finales de la década del '60 del siglo pasado.

Se reconoció y agradeció la presencia de Clelia Isasmendi, hija de nuestra profética fundadora, quien narró, con mucha emoción, algunas de las vicisitudes por las que atravesaron las seis hijas de Clelia Luro, Clelia misma y Jerónimo. También contó que sigue en estrecho contacto con el Papa Francisco, ofreciendo ser intermediaria ante él. Nuestra atención culminó en un: ¡GRACIAS Clelita por tu testimonio!

Se compartieron experiencias y trabajos de los presentes:

Francisco Vacazur, (en Mar del Plata Pcia. de Bs. As): Creó una «Consultoría para el fortalecimiento espiritual y de valores», dando cabida a sacerdotes y religiosas/os que optaron por una evangelización lateral a las estructuras a las que pertenecieron. También «CREE», Centro de Recuperación Espiritual Ecuménico, lugar de consulta, escucha, cercanía, asesoramiento, apoyo,



sanación y animación interior. Además: una *Capilla itinerante* a la que la gente se acerca y solicita oraciones, bendiciones de alianzas, etc. También un Proyecto de «*Fortalecimiento de valores*» que es Gubernamental, en Mar Del Plata, proponiéndose extenderlo a todo el País. Un Programa de «*Reflexión Espiritual y de Valores*» por Canal 46 (de aire) en Mar del Plata, los viernes a las 19.30 hs. Otro Programa «*Escuela de Valores*» que se emite los martes a las 21.30 hs por FM 100.3. Construyó una pequeña *Gruta frente al mar* donde se reúne a orar con quienes llegan. El Papa Francisco conoce su actuar y lo anima a seguir así.

#### José Farías y Adriana Di Tomasso

(Hurlingham, Bs.As.): repasaron la historia del Movimiento de Sacerdotes Casados, recalcando que el eje que Clelia y Jerónimo trabajaban era la UNIDAD en la diversidad («Que ellos sean uno como Tú v Yo, Padre somos uno» Jn.17, 21). Afirmaron que tienen esperanza, porque el Papa le dijo a Clelia que si los Sacerdotes Casados quieren desarrollar una acción pastoral, hablen con los Obispos; él apoyará los pedidos que le lleguen. Hablaron de las limitaciones de la Jerarquía para mirar con mayor amplitud. Consideran que YA es tiempo del CELIBATO OPCIONAL y señalaron que, desde el inicio del Movimiento (50 años) hasta ahora, la Jerarquía ha cambiado notablemente. Hoy es más cercana y dialogal, escuchar al otro es lo que prima.

**Oscar Varela** (Argentina, Buenos Aires - Secretario de la Federación): Narró lo vivido siendo

Secretario Privado de Mons. Podestá y las peripecias, junto a Clelia Luro, cuando lo sacaron de la Diócesis. Se preguntó y nos preguntó sobre el rol de la Mujer en la Iglesia y su insoslayable e impostergable participación, en un plano de igualdad,

recordando cómo María de





Magdala sacó a los Apóstoles del desconcierto, miedo y desánimo. Destacando que lo mismo hizo Clelia con Jerónimo.



Imelda Martínez
Núñez (Asunción,
Paraguay): Habló de su
esposo Secundino Núñez
Medina, que ya partió a la
Casa del Padre, y compartió
las vivencias de los comienzos
del Movimiento. Propone
dirigirse al Papa Francisco

desde el corazón para que la Nota sea apoyo y le sea también caricia.

Orlando Martín (Argentina, Buenos Aires, C.F.): Expresa que él presentó una ponencia ante el Sínodo de la Arquidiócesis de Bs. As solicitando ser escuchados y ofreciendo servicios para los que fueron formados. Consensuamos la propuesta de un FORO Sacerdotal Estable integrado a la Pastoral de la Arquidiócesis, (con participación de algún sacerdote en ejercicio) que sería un espacio: de escucha, de contención, de diálogo, etc. Se sugiere un Proyecto que pueda funcionar desde alguna plataforma virtual y que tenga también un lugar para encuentros presenciales. Se ve necesario hacer visible al Movimiento en vínculo con los sacerdotes.

Vicente De Luca (Argentina, Buenos Aires)



aconsejó, por experiencia, que el Movimiento se afiance valiéndose por sus esfuerzos propios, que evite actitudes y demoras por

sentirse «dependientes»

**Mons. Alejandro Giorgi**, (Argentina, Obispo de Buenos Aires) con su presencia se abrió un interesante diálogo referido a la relación entre el



Movimiento y la Jerarquía de la Iglesia. Consultado sobre el ejercicio del Ministerio de los Sacerdotes casados, respondió que piensa que en el Sínodo Pan Amazónico (2019) se aprobará la Ordenación de los «*viri probati*» lo cual abrirá un camino similar y aprobatorio para los sacerdotes casados, ya que internamente se está dialogando mucho sobre esa situación. Afirmó que a la Iglesia hay que entenderla de otra manera después de «Evangelii Gaudium» y de «Amoris Laetitia» ya que muestran nuevos horizontes.

Con respecto a la propuesta del FORO, indicó que convenía enviarla directamente al Cardenal Mario Poli y al presidente de la CEA Mons. Oscar Ojea. ofreciéndose a entregarlas personalmente.

Sebastián Cozar (Presidente de la Federación) Chile (Chillán): Reflexionó sobre la oportunidad de apoyar al Papa, en estos momentos que es atacado por volver a la Iglesia de Jesús, a quien todos queremos y es bueno que reciba cartas de apoyo para que sienta que no está solo luchando contra el clericalismo y contra la corrupción dentro de la



Iglesia.

También es objetivo del Movimiento trabajar con la jerarquía, que a veces aparece desconcertada, trabajar como hermanos, con sencillez, sin miedos buscando juntos nuevos caminos para hacer crecer el Reino. Que los Obispos hablen acerca de los curas casados y se concreten soluciones creativas.

Atentos a la presencia de una participante HIJA (María Quiroga) de uno de los presentes (Roberto, de Argentina, San Juan): se suscitó revisar la titulación del Movimiento («SACERDOTES CASADOS»), porque en situación análoga, en Brasil, se incluye a la FAMILIA y también a los HIJOS.

#### **TEMAS PENDIENTES:**

**Isólogo:** Artigas Lalinde (Uruguay) presentó un bosquejo de lo que podría ser el isologo o ícono del Movimiento, que no alcanzamos a trabajar. Invitamos a todos los que puedan/quieran, participar para crear uno, con el consenso de todos

La mujer: identidad, rol en la vida social, familiar y en la Iglesia, en un plano de igualdad con los varones.

**Sexualidad:** La nueva concepción de la sexualidad y sus implicancias.

# Qué es la política y opción por los pobres.

**Biblioteca:** Imelda Núñez (Paraguay) propuso la formación de una Biblioteca para el Movimiento, la cual ya está en marcha, y por ahora, tiene su sede en casa de los Martín: Temperley 1156 C.A.B.A. Ya tenemos los libros de Clelia Luro, de Proaño, de Mario Mullo, Sebastián Cozar y otros, etc.

#### **CONCLUSIONES:**

El consenso general del Encuentro pareció a todos positivo ya que prevaleció el diálogo, el respeto, la búsqueda y la presentación de posibilidades diferentes.

Con la Jerarquía se gestó un clima de calidez, comprensión, cercanía afectiva, diálogo y búsqueda de caminos.

Terminamos este Encuentro cantando «Esto que soy, esto te doy» y nos bendecimos recíprocamente. Muchos sentimos la presencia del Espíritu Santo con nosotros.





Sr. Cardenal Mario Aurelio Poli Arzobispo de Buenos Aires

Querido Padre:

La Arquidiócesis de Buenos Aires está en Sínodo, tiempo de escucha , de caminar juntos y juntos buscar soluciones.

Somos sacerdotes casados y queremos hacernos presentes con una propuesta

concreta.

Pertenecemos a la Federación de Sacerdotes Casados de A.L. que está cursando el CINCUENTENARIO, de cuando fue sembrada la Semilla profética en la Diáspora, -que se extendió por Latinoamérica y por todo el mundo-por quien era Obispo de Avellaneda (Buenos Aires — Argentina) Jerónimo José Podestá que fuera destituido injustamente de su Ministerio Episcopal por su compromiso social y político.

A partir de allí y guiado por Espíritu, comenzó su tarea de reunir a Sacerdotes y Religiosos que, por variados motivos, tuvieron que dejar los Ministerios, acorde a los Cánones

vigentes, y que todavía subsisten; entre ellos la del Celibato Obligatorio.

La Aquidiócesis de Buenos Aires no podrá jamás soslayar las altas virtudes de clarividencia y valentía, tanto religiosas como civiles, de Monseñor Podestá, que su Compañera y posterior Esposa, Clelia Luro testimonió y dejó plasmado el derrotero de su luchas, argentinas, americanas y eclesio-vaticanas, en varios Libros. Ambos lucharon incansablemente por la justicia y por la aprobación del CELIBATO OPTATIVO Monseñor Podestá, en sus últimos días de enfermo terminal, fue atendido muy

Monseñor Podestá, en sus últimos días de enfermo terminal, fue atendido muy asiduamente por el entonces Cardenal Bergoglio, quien, a su vez no abandonó a la viuda Clelia, sino que durante trece años se comunicaba telefónicamente todos los sábados a las 15:00 hs.; costumbre que siguió, en la medida de lo posible, siendo ya Papa Francisco.

Consideramos este CINCUENTENARIO como la más propicia oportunidad de:

1) Hacer una sencilla Memoria de Jerónimo y Clelia, hermanos luchadores que siempre buscaron la justicia , la verdad, la paz y una renovación **de la Iglesia Católica** 

2) Re-significar la larga trayectoria aun vigente de la DIÁSPORA, instituyendo e incluyendo en el Sínodo Arquidiocesano **Un FORO Sacerdotal «estable»** de escucha, acompañamiento, diálogo "orientación -para todos los que son o fueron consagrados- y la comprensión mutua, de los problemas que viven los sacerdotes casados y que estimamos debe abordarse sin demoras y sin miedo.

3)Atender a las proyecciones y perspectivas de desarrollo eclesial, para aprovechar este grupo humano altamente capacitado que puede brindar un gran servicio a Nuestra Iglesia y

ăl Reino.

Esta es nuestra propuesta, quedamos a la espera... Un abrazo fraternal en Jesús y María nuestra Madre.

Por los integrantes del Movimiento, femperos Joseph

En el mismo sentido de esta carta se le envió otra a Mons. Oscar Ojea, presidente de la Conferencia Episcopal Argentina

# un grano de sal

### LAS TEOLOGÍAS FEMINISTAS:



Lucía Ramón Carbonell

¿por qué las necesitamos? ¿qué hemos aprendido? ¿qué retos afrontamos?

Lucía Ramón Carbonell es filósofa y teóloga laica. Es miembro de Cristianisme i Justícia y profesora en la Facultad de Teología de Valencia, en la Cátedra de las Tres Religiones de la Universidad pública de esta ciudad y en EFETA (Escuela Feminista de Teología de Andalucía) vinculada a la Universidad de Sevilla. En estos centros imparte la docencia de Ecumenismo, Diálogo Interreligioso e Historia y Práctica de la Teología Feminista. Columnista habitual de la revista Vida Nueva. Ha sido secretaria de la European Society of Women in Theological Research. Ha participado en congresos internacionales de teología feminista y de ecumenismo en Zimbabwe, Estados Unidos, Inglaterra, Alemania, Italia, Argentina, Portugal, Suiza y Austria. Recientemente ha publicado «Queremos el pan y las rosas. Emancipación de las mujeres y cristianismo» de Ediciones HOAC.



### LAS TEOLOGÍAS FEMINISTAS:

¿POR QUÉ LAS NECESITAMOS? ¿QUÉ HEMOS APRENDIDO? ¿QUÉ RETOS AFRONTAMOS?

Lucía Ramón, filósofa y teóloga laica

#### MOVIMIENTOS DE MUJERES EN EL SIGLO XX

El siglo XX ha sido considerado a menudo como «el siglo de las mujeres», y es hermoso constatar que las mujeres creyentes también formamos parte de esa revolución que sigue en marcha¹. A lo largo de la historia ha habido muchas que han luchado por sus derechos y han contribuido notablemente a la lucha por una mayor justicia he igualdad para todos los seres humanos, empezando por los últimos. Pero es en el siglo XX cuando esa lucha y esa presencia colectiva y organizada de las mujeres en favor de la justicia y la paz, los derechos humanos y la ecología se han vuelto crecientes e irreversibles. Las mujeres hemos irrumpido con fuerza en los movimientos sociales y la teoría feminista está haciendo aportaciones sustanciales en el ámbito académico en muchas disciplinas². Y, lo que es más novedoso y esperanzador y a menudo poco conocido y reconocido: en el ámbito del pensamiento teológico y del discurso religioso.

Las mujeres
hemos
irrumpido
con fuerza
en los
movimientos
sociales

Ya desde mediados del siglo XIX, en el movimiento sufragista de los Estados Unidos, el pensamiento teológico y la lucha social y política por los derechos de las mujeres fueron de la mano y se reforzaron mutuamente entre las activistas que escribieron *La Biblia de las mujeres*. Las mismas mujeres que lideraron este proyecto redactaron la *Declaración de Sentimientos* de Séneca Falls en Nueva York, en 1848. Un documento que puso en marcha la segunda ola del feminismo, que culminaría con la obtención del voto femenino, y en el que afirmaban, entre otras cosas, lo siguiente:

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Ver Nuria VARELA, *Feminismo para principiantes*, Penguin Random House, Barcelona, 2018; Mary NASH, *Mujeres en el mundo. Historia, retos y movimientos*, Alianza, Madrid, 2004.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Celia AMORÓS y Ana DE MIGUEL, *Teoría feminista: de la Ilustración a la globalización*, 1-3, Minerva Ediciones, Madrid 2005 y 2007.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Elisabeth CADY STANTON, (ed.), *La Biblia de la mujer*, Cátedra/Universitat de València, Madrid 1997. Con un estudio introductoria de Alicia Miyares.

«DECIDIMOS: Que todas las leyes que impiden que la mujer ocupe en la sociedad la posición que su conciencia le dicte, o que la sitúen en una posición inferior a la del hombre, son contrarias al gran precepto de la naturaleza [(...)que el hombre ha de perseguir su verdadera y sustancial felicidad, una ley de la naturaleza dictada por Dios, que tiene primacía sobre cualquier otra y ninguna ley humana tiene valor si la contradice(...)] y, por lo tanto, no tienen fuerza ni autoridad.

DECIDIMOS: Que la mujer es igual al hombre -que así lo pretendió el Creadory que por el bien de la raza humana exige que sea reconocida como tal.

DECIDIMOS: Que la mujer se ha mantenido satisfecha durante demasiado tiempo dentro de unos límites determinados que unas costumbres corrompidas y una tergiversada interpretación de las Sagradas Escrituras han señalado para ella, y que ya es hora de que se mueva en el medio más amplio que el Creador le ha asignado.

DECIDIMOS: Que es deber de las mujeres de este país asegurarse el sagrado derecho al voto.

DECIDIMOS: Que la rapidez y el éxito de nuestra causa depende del celo y de **Pero seguimos** los esfuerzos, tanto de los hombres como de las mujeres, para derribar el monopolio de los púlpitos y para conseguir que la mujer participe equitativamente en los diferentes oficios, profesiones y negocios».<sup>4</sup> **viviendo** 

Pero a pesar de los avances en el terreno de los derechos civiles y políticos y en el acceso a la educación, seguimos viviendo en un orden patriarcal en el que unas élites blancas y masculinas controlan el poder económico, político, cultural y religioso. En nuestro mundo la pobreza se escribe en femenino. Junto a la «feminización de la pobreza» y la explotación laboral femenina a escala global, hoy se habla de una «feminización de la supervivencia» ante un sistema que «excluye la feminidad y feminiza lo excluido»<sup>5</sup>. A pesar de los avances, siguen prevaleciendo las relaciones de desigualdad y dominación entre hombres y mujeres. Vivimos en sistema social y en un sistema global en el que el género, junto a la clase social o la raza, condicionan sustancialmente las oportunidades, el riesgo de pobreza, la carga de trabajo o la integridad física y sexual de las personas. No obstante, a pesar de todo, la fuerza de las mujeres y su ansia de libertad y justicia están abriendo brechas y posibilidades para un mundo diferente. En medio de grandes dificultades y dolores de parto, las mujeres y cada vez más hombres feministas seguimos luchando cada día por un mundo más equitativo e igualitario. Un mundo en el que la justicia y la paz se besen y donde exista una verdadera armonía, que solo puede fundarse en las relaciones justas, en el respeto y la reciprocidad.

viviendo
en un orden
patriarcal
en el que
unas élites
blancas y
masculinas
controlan el
poder
económico,
político,
cultural y
religioso.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Ver el texto completo de la Declaración de Sentimientos en Nuria VARELA, Feminismo..., o.c., 359-361.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Ver Sonia HERRERA, «*Pobreza*» se escribe en femenino, Papeles de Cristianismo y Justicia, Suplemento del Cuaderno n.199, Barcelona, Junio 2016; Paloma de VILLOTA (coord.), *Globalización y desigualdad de género*, Síntesis, Madrid 2014.



Nos
centraremos
en la
importancia
de la
aportación
de las
teologías
feministas
en este
proceso
de alumbrar
otro mundo
posible

En este pliego nos centraremos en la importancia de la aportación de las teologías feministas en este proceso de alumbrar otro mundo posible; en algunas cosas fundamentales que hemos aprendido en este proceso de retroalimentación entre la reflexión y la acción que son las teologías feministas, y en los retos más importantes que afrontamos los movimientos sociales en general y en particular los movimientos de mujeres cristianas y de otras religiones y espiritualidades, que nos sentimos comprometidos con la justicia, la paz y la integridad de la creación, desde una visión y una vivencia liberadora y emancipadora de la religión.

Gracias a su participación en luchas en favor de causas más generales, o de otros colectivos discriminados, como la lucha por la abolición de la esclavitud, el pacifismo, el ecologismo o en favor de la democracia, contra la pobreza o contra la discriminación por el género o la identidad sexual, las mujeres fueron tomando conciencia de la necesidad de organizarse para defender sus propios derechos. No obstante hay una constante histórica que desgraciadamente sigue repitiéndose: a pesar de que iniciaron y lideraron procesos de lucha a los que entregaron un enorme caudal de energía, e incluso su propia vida, cuando llegó el momento de los logros de su consolidación fueron marginadas. Todavía hoy se utiliza a las mujeres permitiéndoles estar en ciertas posiciones visibles para que parezca que algo está cambiando aunque todo siga igual.

Todos sabemos que las mujeres también pueden ser transmisoras y perpetuadoras de una visión patriarcal del mundo. Una concepción de la sociedad y la política en la que la desigualdad y la discriminación se aceptan como algo natural y la mujer no es más que un medio para los fines de otros. Ser mujer no garantiza estar a favor de la causa de las mujeres y de una sociedad más justa. Lograr mayor poder y visibilidad en un mundo patriarcal sin transformarlo es una tentación muy grande para las mujeres y los varones privilegiados. Es el camino que se nos ofrece para ascender, pero no es el cambio al que muchas y muchos aspiramos. ¿Cómo podemos transformar esta situación tan injusta y consolidada?

#### NECESITAMOS EL FEMINISMO Y LA CONCIENCIA FEMINISTA

Feminismo
es construir
un mundo
en el que
no exista
una mitad
invisible.

Para ello seguimos necesitando el feminismo y la conciencia feminista. El feminismo es un movimiento y una teoría ética, social y política que se remonta a la Revolución Francesa, y que afirma la dignidad de las mujeres como personas y reivindica sus derechos en pie de igualdad con los varones. Su meta no es hacer prevalecer un sexo sobre otro. Es construir un mundo en el que no exista una mitad invisible. Un mundo en el que desaparezca la tiranía de unas personas sobre otras en base a la diferencia de género, raza, clase social, creencias, orientación sexual e identidad de género. Un mundo de mujeres y hombres libres y responsables de sus propias vidas. Existen grandes diferencias entre las corrientes feministas. Ser feminista no consiste en estar de acuerdo con las reivindicaciones y posiciones de todas ellas. Es imposible. Los feminismos son diversos, y en muchos temas difíciles y controvertidos tenemos posiciones encontradas que nos obligan a dialogar, a pensar y a argumentar. El feminismo como teoría y movimientos social nos exige mantenernos lúcidos, despiertos

y abiertos a la crítica y los argumentos de otras y de otros. Pero en lo que todos los feminismos estamos de acuerdo es en que es necesario lograr «que toda niña, de *todas y cada una* de las comunidades y culturas del mundo, comparta, desde su nacimiento, un horizonte pleno de potencialidades humanas, que tenga el mismo abanico de opciones ante la vida que cualquier niño varón»<sup>6</sup>.

Otra característica común a los feminismos es que se centran en el análisis de las relaciones sociales entre hombres y mujeres, en cómo éstas configuran nuestra identidad y en su transformación. La perspectiva feminista presta especial atención a sus efectos sobre la vida de las mujeres, que tradicionalmente han sido invisibilizadas y subsumidas en el «universal masculino» sin tomar en consideración el subtexto de género.

El feminismo es un pensamiento crítico aplicado tanto a los sistemas políticos, económicos e ideológicos, como a las relaciones personales y los aspectos psicológicos e internos configurados por la sociedad<sup>7</sup>. Su meta es un orden social justo, equitativo, inclusivo, donde todas y todos podamos desarrollarnos plenamente como personas. Por eso es una herramienta muy potente para entender cómo funcionan y se mantienen los sistemas de dominación, no sólo en la relaciones de género, sino también entre razas, etnias y clases sociales y en relación a las minorías oprimidas. El feminismo es una herramienta de pensamiento indispensable para la transformación de la realidad, ya que sus aportaciones teóricas tienen un valor verdaderamente universal y universalizable.

LAS TEOLOGÍAS FEMINISTAS CRISTIANAS

Las teologías feministas cristianas asumen esta vocación universalista de la tradición feminista y descubren en sus ideales y objetivos una clara relación con las aspiraciones fundamentales del cristianismo originario. En primer lugar, varones y mujeres somos imagen de Dios y tenemos la misma dignidad. En segundo lugar, la comunión de toda la humanidad sin exclusiones, la comunidad reconciliada de hombres y mujeres, es una dimensión fundamental del Reino de Dios anunciado por Jesús. En tercer lugar, a partir de la praxis histórica de Jesús podemos decir que sin salud integral para las mujeres no hay salvación. Un rasgo indiscutible del anuncio del Reino es que las mujeres sanan de todas sus dolencias y que esa sanación, en la que ellas también participan las dinamiza, las pone en marcha, las llena de energía y libertad.

No podemos sentir como ajena una cuestión en la que Jesús tomó posición de forma inequívoca. Hoy, como en tiempos de Jesús, la discriminación está matando a las mujeres en todo el mundo. Se trata de una lenta agonía, silenciosa e invisible, que hace falta denunciar como uno de los pecados más graves de nuestro tiempo. Un signo del anti-reino en la historia. También hoy la salud de las mujeres ha de ser considerada un indicador teológico. Preservarla y cuestionar la discriminación como

La comunión de toda la humanidad sin exclusiones, la comunidad reconciliada de hombres y mujeres, es una dimensión fundamental del Reino de Dios anunciado por Jesús.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Beverly W. HARRISON, «La fuerza de la ira en la obra del amor: Ética cristiana para mujeres y otros extraños», en Ann LOADES (ed.), *Teología Feminista*, Desclée De Brouwer, Bilbao 1997, 274.

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Alicia H. PULEO, «Feminismo de la igualdad. Memoria de una Ilustración olvidada» en «El Viejo Topo» nº 73 (Marzo 1994) 28.



una realidad que enferma gravemente a las mujeres forma parte del anuncio integral del Evangelio.

Muy pronto comenzaron a establecerse y a reforzarse límites y exclusiones para el apostolado de las mujeres y su participación en la predicación, los ministerios, la enseñanza y la teología dentro de la comunidad cristiana

### UNA TRADICIÓN AMBIVALENTE: ENTRE LA MISOGINIA Y EMPODERAMIENTO ESPIRITUAL<sup>8</sup>

Y sin embargo, cuando las teólogas analizamos nuestra tradición y nuestro presente descubrimos una fuerte ambivalencia respecto de las mujeres. Aunque Jesús de Nazaret había llamado a las mujeres a un discipulado de iguales y no realizó distinciones en función del sexo en sus enseñanzas morales y espirituales, muy pronto comenzaron a establecerse y a reforzarse límites y exclusiones para el apostolado de las mujeres y su participación en la predicación, los ministerios, la enseñanza y la teología dentro de la comunidad cristiana. Estas limitaciones se han justificado durante siglos desde una antropología teológica y una teología de la mujer muy discutible, y que todavía hoy sigue vigente en parte, y bajo formas nuevas, en el magisterio de la Iglesia.

Estas teologías acentuaron las diferencias entre los sexos conviertiéndolas en pretexto para la subordinación y la exclusión. Consagraron a la mujer al ámbito de lo privado y terminaron por recluirla en el hogar o en la clausura, mermando su creatividad y sus talentos naturales: Invisibilizaron sus contribuciones, vedándoles completamente o limitándoles considerablemente los ámbitos de liderazgo, de producción intelectual y de toma decisión en la comunidad cristiana y en la sociedad.<sup>9</sup>

Como ha mostrado el historiador Jean Delumeau en la historia del cristianismo aparece muy pronto la figura de la mujer como un «agente de Satán». Eva, la seductora, la que trajo el mal al mundo, es un arquetipo omnipresente en nuestra cultura. Ella representa a la mujer como género culpable, ocasión del pecado y tentación. Para los teólogos, siguiendo a San Agustín, su cuerpo impuro y sucio la aleja más de Dios que el del varón y se interpone entre ellos. El varón deberá alejarse de ella si quiere estar cerca de Dios y también alejarla de las cosas sagradas, que ella contamina por su cuerpo impuro y corrompe por la debilidad de su voluntad. 10

Esta consideración de la mujer como «mal» es uno de los aspectos que necesita una urgente revisión. Hasta muy recientemente los pilares fundamentales del discurso teológico-eclesiástico sobre la mujer, que todavía pervive en el imaginario colectivo, han sido la consideración de la mujer como «agente de Satán», tentadora y pecadora y la mujer como «varón defectuoso o fallido». También el modelo de la «mujer custodiada» y la sublimación de la maternidad como meta y vía de expiación y

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Recojo aquí algunos temas que he desarrollado más ampliamente en Lucía RAMÓN, *Queremos el Pan y las Rosas: Emancipación de las mujeres en cristianismo*, Ediciones HOAC, Madrid, 2011. Íd., «Introducción a la historia de las teologías feministas cristianas», en Mercedes ARRIAGA y Mercedes NAVARRO (eds.), *Teología Feminista I*, Arcibel, Sevilla, 2007: En ambos trabajos ofrezco abundante bibliografía.

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> Carmen BERNABÉ UBIETA (ed.), *Mujeres con autoridad en el cristianismo antiguo*, EVD/Asociación de Teólogas Española, Estella (Navarra) 2007.

<sup>&</sup>lt;sup>10</sup> Jean DELUMEAU, El miedo en Occidente, Taurus, Madrid, 1989, 471ss.

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> Ver Ivone GEBARA, El rostro oculto del mal: una teología desde la experiencia de las mujeres, Trotta, Madrid, 2002

realización para la mujer. Las mujeres, constitutivamente más débiles y proclives al mal que los varones, debían permanecer en estado de sujeción y ser custodiadas por ellos de cualquier tentación e incluso de sí mismas, de su propia naturaleza fácilmente corruptible. <sup>12</sup> Ni una palabra sobre el mal padecido por las mujeres por el hecho de ser mujeres, especialmente cuando era infligido por los varones y por un orden social patriarcal que se basa en el sacrificio *natural* de las mujeres. Al contrario, con frecuencia este mal ha sido presentado como castigo necesario o causado por ellas mismas.

Por otra parte y a pesar de estos discursos misóginos, la memoria subversiva de Jesús y la experiencia del Espíritu del Resucitado ha transformado la vida de muchas mujeres desde el cristianismo primitivo. Ha despertado en ellas un sentido profundo de confianza en un Dios que las ha hecho a su imagen y que las llama a la sanción del mundo, al apostolado a la creatividad y a la libertad. Discípulas, místicas, mujeres sabias, maestras espirituales, visionarias, artistas y activistas sociales experimentaron la buena noticia del Evangelio y la transmitieron a sus contemporáneos. Esto mismo sigue sucediendo hoy.

A lo largo de los siglos, la fidelidad a esa Buena Noticia y el amor a nuestras hermanas ha empujado a muchas de nosotras a la teología, que una y otra vez se convirtió en un territorio vedado para las mujeres. Sería interesante leer la historia de la teología desde esa clave y conocer a figuras como María de Magdala y las mujeres del cristianismo primitivo<sup>13</sup>, Melania y Paula la Mayor, Melania la Joven, las Ammas y las madres del desierto, Hildegarda de Binguen, las beguinas, Juana Inés de la Cruz, la teóloga de las Américas, o Juana de Arco, y muchas otras cuyas voces han sido silenciadas y omitidas y que está recuperando la teología feminista, haciendo memoria de nuestras maestras olvidadas. Por eso necesitamos un lenguaje para hablar de Dios que incluya también la experiencia femenina, que la respete y la valore. Necesitamos reconstruir la antropología teológica en clave de bendición para las mujeres, porque todavía hoy demasiadas mujeres escuchan una teología que ignora y refuerza su sufrimiento y su discriminación y no reconoce suficientemente sus aportaciones. Necesitamos hacer visibles las causas que han provocado tal situación, rompiendo con los convencionalismos y las formas de la teología dominante y sus avenencias con el patriarcado, y proponiendo alternativas más inclusivas, más evangélicas.

Por eso las teologías feministas siempre tienen en cuenta como criterio de verdad el efecto de una determinada interpretación bíblica y teológica sobre la vida de las mujeres y sobre la promoción de su plena humanidad (cualquier cosa que la niegue, la disminuya o la distorsione es considerada inaceptable e inmoral, indigna del Dios

Discípulas, místicas, mujeres sabias, maestras espirituales, visionarias, artistas y activistas sociales viven desde antiguo la buena noticia del **Evangelio** y la transmitieron a sus coetáneos.

<sup>&</sup>lt;sup>12</sup> C. CASAGRANDE, «La mujer custodiada», en DUBY, G.- PERROT, M., *Historia de las mujeres*, vol. 2, Taurus, Madrid 1992, 108. Para un desarrollo más extenso y fundamentado de estas tres categorías cf.: RAMÓN CARBONELL, L., «Existencia cristiana en clave de mujer» en BERNABÉ, C. – DE MIGUEL, P. – LEÓN, T.- RAMÓN, L., *La mujer en la teología actual*, Idatz / Gentza, San Sebastián 2002.

<sup>&</sup>lt;sup>13</sup> Elisabeth SCHÜSSLER FIORENZA, *Discipleship of Equals: A Critical Feminist Ekklesialogy of Liberation*, Crossroad, New York 1993; *En memoria de ella: una reconstrucción teológico-feminista de los orígenes del cristianismo*, Desclée de Brouwer, Bilbao 1989



de Jesús, y por lo tanto falsa), y se comprometen en la búsqueda de caminos para superar el mal y la injusticia y se arriesgan al sueño y a la profecía. Nos invita a una conversión de la mirada para descubrir la profundidad de la realidad, su dimensión espiritual, y los signos de un cambio incipiente y posible.

Las teologías feministas siempre se comprometen en la búsqueda de caminos para superar el mal y la injusticia y se arriesgan al sueño y a la profecía.

La historia de las teologías cristianas, de sus aportaciones y su amplitud, diversidad de perspectivas y vitalidad es apasionante y muy desconocida, especialmente en nuestro ámbito. <sup>14</sup> Es imposible recoger en este breve pliego tan siquiera los nombres y el ingente trabajo de las teólogas que desde los años sesenta del siglo XX han impulsado una transformación indispensable en la reflexión teológica y el discurso religioso. Estas mujeres accedieron a la enseñanza teológica superior, primero en Europa y en Estados Unidos, y aplicando la metodología de las teologías de la liberación y las herramientas teóricas del pensamiento feminista, comenzaron a releer y recrear las Escrituras, la tradición, los conceptos tradicionales y el lenguaje teológico en clave liberadora también para las mujeres y a formular nuevas categorías teológicas que hoy son indispensables para una teología que quiera liberarse del machismo y la misoginia y aspire a dejar de perpetuarlos<sup>15</sup>. Son especialmente relevantes en este sentido las aportaciones de Elisabeth Schussler Fiorenza y de Elisabeth Johnson, que en su obra La que es: El misterio de Dios en el discurso teológico feminista (Herder, Barcelona, 2002) ofrece una brillante visión sistemática en clave feminista. Entre las pioneras cabe destacar a Elisabeth Schüssler Fiorenza (Alemania/Estados Unidos), Rosemary Radford Ruether, Letty Rusell, Margaret Farley, Mary Jo Weaver, Elizabeth A. Johnson, Susan Ross (Estados Unidos), Dorothee Sölle (Alemania), Mary Grey (Inglaterra), Catherina Halkes (Holanda) Kari Borresen (Noruega). A partir de la década de los ochenta del siglo XX la TF comienza a enriquecerse con la diversidad de contextos regionales: Asia (Gabriel Dietrich, Chung Hyun Kyung, Kwok Pui Lan, Mary John Mananzan), África (Mercy Oduyoye, Teresia Hinga, Musimbi Kanyoro) y Latinoamérica (Ivone Gebara, Ana María Tepedino, María Clara Binguemer, Virginia Azcuy, Elsa Támez, Ofelia Ortega, M.J. Rosado Nunes), y de las mujeres afroamericanas (Alice Walker, Delores S. Williams, Jaqueline Grant, Diana L. Hayes), latinas (María Pilar Aquino), mujerista (Ada María Isasi) y asiáticas de los Estados Unidos. Son tan solo algunos nombres entre muchos otros que cabría destacar. Muy pronto vamos a encontrarnos con una diversidad interreligiosa: feminismo judío (Judith Plaskow, Rachel Adler, Marcia Falk, Charlotte Fonrobert); budista (Rita Gross, Sandra Bouches, Chatsumarn Kabelsingh); musulmán (Riffat

316 (2006); Mercedes ARRIAGA y Mercedes NAVARRO (eds.), *Teología Feminista I*, o.c. Íd., *Teología Feminista II*, Arcibel Editores, Sevilla 2008; Teresa FORCADES, *La teología feminista en la història*, Fragmenta Editorial, Barcelona, 2008; Pilar DE MIGUEL, *Los movimientos de mujeres y la teología feminista. Una visión panorámica desde nuestro contexto*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 2002; Sonia VILLEGAS *El sexo olvidado. Introducción a la teología feminista*, Ediciones Alfar, Sevilla, 2006.

<sup>&</sup>lt;sup>14</sup> Ademas de los trabajos ya citados al inicio de puede verse: Anne M. CLIFFORD, *Introducing feminist theology*, Orbis Books, 2001; Rosino GIBELLINI, *La teología del siglo XX*, Sal Terrae, Santander 1998, 447-449; Hille HAKER, Susan ROSS y Marie-Therese WACKER (eds.), *Voces de mujeres en las religiones del mundo*, Concilium, 316 (2006): Mercedes ARRIAGA y Mercedes NAVARRO (eds.), *Teología Feminista I*, o c. Íd. *Teología Feminista II*.

<sup>&</sup>lt;sup>15</sup> Mercedes NAVARRO – Pilar DE MIGUEL (Eds.), *Diez palabras clave en Teología Feminista*, Verbo Divino, Estella 2004, ofrece algunos ejemplos. Sobre la teología feminista como teología crítica de la liberación cf. SCHÜSSLER FIORENZA, E., «Para mujeres en un mundo de hombres: Una teología feminista crítica de la liberación» en «Concilium» n. 171 (1984); íd., «Romper el silencio, lograr un rostro visible» en «Concilium» n. 202 (1985) 301-320; GEBARA, I., «La opción por el pobre como opción por la mujer pobre» en «Concilium» n. 214 (1987) 463-472.

Hassan, Nayerah Tohidi); neopagano (Mary Daly, Starhawk, Carol Christ); indígena norteamericano (Paula Gunn Allen); diálogo interreligioso (R.R.Ruether, Úrsula King). Y también con un diálogo fecundo con otros movimientos sociales: antimilitarismo (Lois Lorentzen, Rosemary R. Ruether, D. Sölle); sexualidad, violencia contra las mujeres y derechos reproductivos (Elina Voula, Beverly Harrison, Mary Hunt, Mary Ann Fortune); teología queer (Lisa Isherwood); racismo y clasismo (Bell Hooks, Barbara Andolsen, Susan Thistlethwaite); ecología, ecofeminismo y derechos de los animales (Rosemary R. Ruether, Heather Eaton, Ivone Gebara, Val Plumwood, Mary Mellor, Karen Warren, Carolyn Merchant, Sallie McFague, Anne Primavesi, Catherina Halkes, Carol Adams); crítica feminista de la ciencia (Susan Harding, Evelyn Keller). Entre nosotros han sido pioneras Pilar Bellosillo, Mary Salas, Dolores Aleixandre, María José Arana, Esperanza Bautista, Carmen Bernabé, Mercedes Navarro, Trinidad León, Pilar de Miguel, Isabel Gómez Acebo, Carmen Bernabé, Elisa Estévez, Mari Pau Trainer, Emma Martínez Ocaña, por mencionar algunas. También nuestra historia está por escribir.

Para esta eclosión de las teologías feministas han sido fundamentales las redes y organizaciones de mujeres (Grial en Portugal y a nivel internacional, la Sociedad Europea de Mujeres Investigadoras en Teología, WATER, el Sínodo Europeo de Mujeres, Núcleos de Mujeres y Teología en España y América Latina, especialmente en Guatemala y Méjico, Teologanda –en Argentina y Alemania-, el Col.lectiu de Dones en L'Esglèsia, EFETA, etc.), revistas (como Concilium, Feminist Theology, etc.) y organismos como La Sociedad de Teólogos y Teólogas del Tercer Mundo o el Consejo Mundial de Iglesias. Allí donde las mujeres han podido acceder a la formación académica y a la producción del conocimiento en las instituciones universitarias se ha podido incidir avanzar mucho más, en este lento proceso transformación, no exento de dificultades, barreras y cortapisas mucho mayores que en cualquier otro ámbito del conocimiento. Demasiadas mujeres han sufrido lo indecible y no han podido desarrollar su talento y producir una obra a la altura de su capacidad y de su creatividad y formación. Además de este daño irreparable a esas mujeres, estamos siendo privados de su talento y de sus aportaciones tan necesarias en este momento de transformación global que están liderando los movimientos feministas. Cada vez más la teología es percibida socialmente como un ámbito eminentemente masculino y fuertemente clericalizado, alejada de los cambios que se están produciendo en otros ámbitos del saber, lo que aumenta su consideración como un discurso anacrónico y básicamente legitimador del orden establecido por parte de mucha gente.

¿QUÉ HEMOS APRENDIDO EN ESTE PROCESO? ¿A QUÉ RETOS NOS ENFRENTAMOS? ¿QUÉ PODEMOS APORTAR EN UNA SOCIEDAD PLURAL Y SECULARIZADA?

En primer lugar hemos descubierto la importancia de la toma de conciencia sobre su situación, del empoderamiento de las mujeres y de su participación como sujetos libres y creativos en la elaboración de los discursos teológicos y religiosos. También

Demasiadas mujeres han sufrido lo indecible y no han podido desarrollar su talento y producir una obra a la altura de su capacidad y de su creatividad y formación.



La raíz de la exclusión de la mujer del ámbito de lo sagrado es el tabú de la sexualidad femenina. En casi todas las culturas y religiones la estatuto secundario. y esta situación proviene precisamente de su cuerpo sexuado y diferente

al del varón.

la relevancia y el potencial de su liderazgo frente a la victimización. Frente al cuerpo femenino como lugar de conflicto, hemos aprendido que nosotras somos nuestros cuerpos y que los cuerpos de las mujeres nos enseñan mucho sobre la realidad social, sobre la injusticia, que se refleja en sus dolencias y enfermedades, y que hay que escuchar con atención a nuestros cuerpos. Que nuestros cuerpos no son mercancía para que otros los exploten y se beneficien de ellos. Que nuestros cuerpos son sagrados, y que cuando son violentados o despreciados se está vulnerando también la imagen de Dios en nosotras y nuestra dignidad humana.

Uno de los grandes desafíos para las religiones es la pervivencia del tabú del cuerpo femenino. Parece ser que la raíz de la exclusión de la mujer del ámbito de lo sagrado es precisamente el *tabú de la sexualidad femenina*. En casi todas las culturas y religiones la mujer tiene un estatuto secundario, y esta situación proviene precisamente de su cuerpo sexuado y diferente al del varón. <sup>16</sup> Necesitamos revertir esa situación. Hablar y aprender a relacionarnos con el cuerpo femenino en clave bendición y denunciar como pecado grave las diversas formas de violencia contra la integridad física da las mujeres.

En segundo lugar, hemos ampliado la concepción de la justicia desde la experiencia de la discriminación de las mujeres. La importancia de reflexionar sobre la justicia/ salvación como redistribución, reconocimiento, representación, autonomía, reciprocidad y creatividad. Y la necesidad de revisar nuestros modelos de relación y nuestras relaciones de poder. En 1912, en los albores del movimiento obrero y mujer tiene un feminista del siglo XX, las trabajadoras textiles de Lawrence comenzaron una huelga contra los sueldos miserables y el trabajo infantil que duró nueve semanas y a ella se sumaron 20.000 trabajadores. Cuando iniciaron las marchas de protesta portaban pancartas en las que pedían «pan y rosas». Estas mujeres no sólo reclamaban sus derechos como trabajadoras. Con estas palabras expresaban su exigencia de una vida digna y de una justicia que fuera más allá de la justicia del pan que garantizaba la mera supervivencia. Demandaban una justicia de las rosas que incluyera también el derecho de toda persona a ser algo más que una bestia de carga, a disponer de lo necesario para desarrollar sus capacidades y su creatividad con el fin de lograr una vida plena. Exigían el derecho a gozar de todas las dimensiones y bellezas de la vida que están más allá de las relaciones de trabajo<sup>17</sup>.

Su anhelo y su lucha en favor de una *justicia mayor* evoca y articula en las luchas históricas por la liberación una dimensión fundamental del Evangelio: la justicia como plenitud y alegría, como vida en abundancia y participación de todos en el banquete de la vida y de la creación. Esta dimensión de la justicia vinculada a la paz entendida como *shalom* está muy presente en la Biblia hebrea. Y desde una perspectiva

<sup>&</sup>lt;sup>16</sup> Ver BECHER, J. (Ed.), Women, Religion and Sexuality. Studies on the impact of Religious Teachings on Women, WCC Publications, Geneva 1990.

<sup>&</sup>lt;sup>17</sup> Debo esta intuición al excelente artículo de Christine SCHAUMBERGER, «'Hambre de Pan y Rosas'. Hacia una teología feminista del trabajo de la mujer», en «Concilium» 214 (Madrid 1987). Una idea que nunca me ha abandonado desde que la recogí en otro texto hace años: Lucía RAMÓN, «La mujer que viene. Promoviendo nuevas perspectivas éticas y humanas» en «La mujer que viene», Sal Terrae, Diciembre 2000, 869-888. Reproduzco en estos párrafos la Introducción de mi libro, *Queremos el Pan y las Rosas..., o.c.* 

evangélica la justicia también está ligada a la salvación, a la liberación y a la reconciliación, al derroche y a la desmesura, al encuentro gratificante y a la fiesta. Es una justicia entrañable, sanadora de la persona y de sus relaciones, que va más allá de la mera justicia distributiva, porque hace posible una vida nueva, humanizadora y plenamente humana.

En esta clave, el hambre y la sed de justicia de la bienaventuranza de Jesús de Nazaret no se agota en la subsistencia material, sino que debe ser interpretada también como el hambre de una vida liberada e íntegra, libre de cualquier forma de dominación, liberada para amar, gozar y crear más vida. La idea del «pan» nos remite a la justicia económica, a la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres, a la redistribución. Pero las «rosas» son una invitación a ir más allá, a ampliar nuestra concepción de la justicia, que debe incluir también las dimensiones de *reconocimiento*, *representación*, *autonomía*, *reciprocidad* y *creatividad*.

La justicia como reconocimiento supone la recuperación e inclusión de las experiencias históricas y actuales de las mujeres, de sus perspectivas éticas, de su pensamiento, de sus aportaciones económicas, sociales, políticas, científicas, artísticas, religiosas, teológicas y espirituales para articular una visión verdaderamente global e inclusiva de la justicia. También supone el reconocimiento de las mujeres como seres humanos de pleno derecho, iguales en dignidad, capacidades y derechos a los varones. Es decir, sujetos autónomos y diversos, no idénticos, que son un fin en sí mismas y no un medio para otros.

La *justicia como reconocimiento* también implica afirmar el derecho de las mujeres a gozar de las bellezas de la vida y el compromiso ético y político por hacerlo viable. El reconocimiento es una dimensión necesaria en el desarrollo humano. «Sin reconocimiento no podemos medir nuestra valía y no podemos marcar nuestro crecimiento. Trabajar sin valoración y reconocimiento es trabajar en la oscuridad. Ser reconocida es un signo de que estoy viva y de que alguien ha descubierto el don divino y la belleza humana de mi vida. El reconocimiento me invita a sentir al Espíritu por todas partes y a responder». <sup>18</sup>

La justicia como representación implica la presencia y la participación de las mujeres en todos aquellos ámbitos donde se producen los discursos cualificados y autoritativos, y donde se toman decisiones que afectan a sus vidas en pie de igualdad, con voz para deliberar y voto para decidir. Esta ausencia es clamorosa en los ámbitos institucionales de las religiones, a pesar de que en la mayoría de ellas las mujeres constituyen su principal base social.

Finalmente, una visión de la justicia supone promover *la autonomía*, *la reciprocidad* y *la creatividad*.

Es necesario activar el trabajo interior, promover la autonomía moral y emocional y el desarrollo espiritual. El desarrollo de la autoconciencia y la creatividad ética y

El hambre y la sed de justicia de Jesús de Nazaret no se agota en la subsistencia material, sino que llega al hambre de una vida liberada e integra, libre de cualquier forma de dominación, liberada para amar, gozar y crear más vida.

<sup>&</sup>lt;sup>18</sup> Joan D. CHITTISTER, *Doce momentos en la vida de toda mujer*, Sígueme, Salamanca 2004, 86-87.



espiritual de las mujeres es una fuerza poderosa para transformar este mundo cada vez más injusto y deshumanizado. Todo ello requiere herramientas teóricas y prácticas que permitan a las mujeres verse y valorarse a sí mismas más allá de la distorsión patriarcal que han interiorizado y que reproducen de forma natural e inconsciente, perpetuando la discriminación.

Por otra parte, hay que crear nuevos modelos de relación entre varones y mujeres y también entre mujeres. Unos modelos que trasciendan las relaciones de dominación-sometimiento y que se basen en la lógica de la reciprocidad entre personas íntegras y completas. Entre personas capaces de establecer vínculos de colaboración, compañerismo, amistad y amor con otras y otros diferentes, y no por ello inferiores o enemigos. Las dos tareas son imprescindibles para establecer la justicia en sentido pleno y liberar e impulsar todo el potencial de la creatividad de las mujeres y sospecho también de los varones<sup>19</sup>.

En tercer lugar, hemos descubierto la fe como experiencia de sentido, de gozo y de esperanza. Como fuente de una nueva ecosofía, de una nueva sabiduría del buen vivir y del convivir. Como proceso de búsqueda del propio nombre y la propia voz frente a la búsqueda de la seguridad en los ídolos. Como antídoto del miedo y el vacío existencial y de la codicia y la violencia que engendran. Como llamada a vivir enraizadas en el amor, en la ternura y en la solidaridad; a saborear gozosamente el banquete de la vida que Dios ha preparado para todas sus criaturas y aprendiendo a aceptar nuestros límites, nuestra finitud. La fe cristiana vivida es también una escuela de compasión, libertad y creatividad. Nos educa la mirada (los ojos), el juicio (corazón y cabeza) y la acción (manos y pies). Nos enseña a mirar la realidad desde punto de vista de los últimos y las últimas: ¿cómo afecta esta decisión, esta acción, este orden social, esta política, esta teología, este discurso a la dignidad de las personas y a las personas más vulnerables? Las teologías feministas ofrecen y aportan mucho en el terreno de la educación espiritual. Nuestros contemporáneos necesitan la sensibilidad espiritual, la reverencia y la admiración ante el Misterio en el corazón de la vida y nuestra cotidianidad tanto como la justicia. Educar espiritualmente es alimentar las fuentes para una cultura contra-hegemónica frente al capitalismo depredador y el culto al ídolo del dinero y las mercancías.

Las teologías feministas ofrecen y aportan mucho en el terreno de la educación

espiritual.

Para ello necesitamos elaborar nuevos lenguajes sobre Dios. Aprender de los otros para expresar nuestra experiencia en un lenguaje significativo. Estar a la escucha de las ciencias, el arte, los no creyentes, las otras religiones y aquellos y aquellas que nos considerados no personas y que luchan por su supervivencia y emancipación.

En cuarto lugar, las teologías feministas nos abren realmente a una conciencia verdaderamente ecuménica y nos proponen una ciudadanía auténticamente ecuménica, que incluya realmente a «la otra» mitad de la humanidad, frente al individualismo, el relativismo y al fundamentalismo. Nuestras luchas nos han enseñado el valor de la comunidad y de las redes comunitarias, que lo local y lo global están profundamente

<sup>&</sup>lt;sup>19</sup> Sobre estos aspectos ver Marcela LAGARDE Y DE LOS RÍOS, *Para mis socias de la vida. Claves feministas para el poderío y la autonomía de las mujeres, los liderazgos entrañables y las negociaciones en el amor*, Horas y horas, Madrid 2005; Pilar DE MIGUEL (Ed.), *Espiritualidad y fortaleza femenina*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 2006; Pilar DE MIGUEL (Ed.), ¿En qué creen las mujeres? Creyendo y creando, Desclée de Brouwer, Bilbao, 2007.

conectados. También nos han proporcionado la conciencia de que todos procedemos del mismo origen y tenemos el mismo destino, el Amor de Dios; de que somos interdependientes, que nadie puede salvarse solo, y que el hijo de Dios se ha desvivido y derramado para dar Vida a toda la humanidad; y de que la diversidad puede ser una riqueza si aprendemos el arte del diálogo, el perdón y de la reconciliación. Y que nuestras diferentes tradiciones y culturas y nuestra historia, leídas en clave ecuménica, pueden ser fuente de inspiración para una cultura de la paz en sociedades que de forma irreversible van a ser multiculturales.

La visión ecuménica nace del amor a la verdad y la búsqueda de la verdad. Una fe auténtica es una fe consciente que solo Dios es la Verdad absoluta, y que pretender apropiársela es una blasfemia. Por eso una fe crítica y madura es el mejor antídoto frente al fundamentalismo, frente la pretensión de estar en posesión de la verdad absoluta. Descubrir nuestra ciudadanía ecuménica significa descubrir el lugar de las religiones como sociedad civil y en la sociedad civil. La importancia de nuestra presencia en medio de la gente, junto a otros movimientos sociales. La necesidad de desarrollar el profetismo y la resistencia civil. Significa crear espacios de encuentro, convivencia y diálogo intercultural, interdisciplinar, interreligioso, y redes de solidaridad y de dignificación humana; crear comunidades vivas, dinámicas y creativas, capaces de acoger toda la diversidad humana y acompañar a cada persona, a cada mujer, en su individualidad y en su proceso de desarrollo pleno como ser humano. Comunidades mistagógicas, que nos guíen hacia la experiencia del Misterio, de la Fuente de la Vida, donde las mujeres también puedan ejercer el magisterio, el liderazgo, el acompañamiento y el discernimiento espiritual junto con los varones y en pie de igualdad<sup>20</sup>.

capaces de acoger toda la diversidad humana donde las mujeres también puedan ejercer el magisterio, el liderazgo y los ministerios junto con los varones y en pie de igualdad.

Crear

vivas.

comunidades

dinámicas y

creativas,



<sup>20</sup> Como la Comunidad de Magdala, aquella que soñó nuestra querida maestra, compañera y amiga, Trinidad León, Profesora de teología sistemática en la Facultad de Teología de Granada, recientemente fallecida, y a quien le quien quisiera dedicar este Pliego, en un sentido homenaje: Trinidad LEÓN, *La Comunidad de Magdala*, EFETA-Arcibel, Sevilla 2007.

# entrelineas



# CLERICALISMO, LA ESTADÍSTICA DEL MAL

Pepe Laguna

egún la teoría de probabilidades si se lanza una moneda al aire existe el 50% de posibilidades de que salga cara y el 50% de que sea cruz. Si lo que se lanza es un dado del parchís, los matemáticos nos dirán que existe el 16,6% de probabilidad de que salga un cinco.

La probabilidad mide la mayor o menor posibilidad de que se dé un determinado resultado cuando se realiza un experimento aleatorio, no establece ninguna necesidad. El cálculo de probabilidades no dice que si se lanza 100 veces la moneda hayan de salir obligatoriamente 50 caras y 50 cruces; es más, podría ocurrir que casualmente saliera siempre la cara, pero en este caso aparcaríamos la neutralidad matemática y empezaríamos a sospechar que la moneda tiene trampa. Y si el dado siempre cae por el lado del cinco haremos también bien en sospechar que está trucado. Los Pelayos, una conocida familia

madrileña, amasaron una fortuna jugando a la ruleta de los casinos a partir de una observación minuciosa de las recurrencia de los resultados. Por más equilibrada que esté, toda mesa de ruleta tiene inclinaciones imperceptibles que favorecen a ciertos números, los Pelayos fueron anotando pacientemente los que más salían y se hicieron ricos. Si pasamos de objetos a personas, la teoría de probabilidades funciona igual: en un grupo humano numeroso existe la posibilidad de que alguno de sus miembros se comporte de forma perversa, basta con aplicar la regla de Laplace que dice que la probabilidad es el cociente entre casos favorables y casos posibles (P= Casos favorables / Casos posibles). En todo grupo humano puede haber pederastas, mentirosos o ladrones: en la iglesia, en los bomberos, en el ejército, en los partidos políticos, en el club de petanca..., se trata de una cuestión estadística. Este fue el primero de los argumentos utilizado por las autoridades eclesiásticas cuando empezaron a aparecer los primeros casos de abusos sexuales perpetrados por curas: «Son casos puntuales. En todo grupo existen manzanas podridas. Quien esté libre de pecado que tire la primera piedra...». El argumento estadístico

> empezó a resquebrajarse cuando empezaron a aumentar los casos de abusos denunciados: más de 1300 casos verificados en EE.UU., 3000 denuncias en Australia, más de 500 casos atestiguados en Irlanda del

Norte. Chile, México, Colombia, España... La moneda caía demasiadas veces por la misma cara y a la Iglesia no le ha quedado más remedio que admitir que la moneda es defectuosa, el «dado institucional» tiene deficiencias que favorece que los números perversos se repitan de forma exagerada. La Iglesia tiene que pedir perdón, someterse a los tribunales civiles, reclamar justicia, resarcir a las víctimas, etc., pero ya no puede dejar de obviar que su mesa de ruleta tiene

una inclinación que hay que reparar urgentemente. No se puede seguir atomizando un problema institucional, no se trata solo de que haya personas indeseables que, con sus acciones despreciables, empañan el buen nombre de una institución incólume; hay que preguntarse también por los resortes que alimentan un cáncer colectivo que amenaza con acabar con la credibilidad de toda la Iglesia.

El papa Francisco ya ha adelantado un primer diagnóstico, el tumor institucional que inclina la ruleta hacia su lado más siniestro se llama clericalismo. Los abusos sexuales a menores y a mujeres se asientan sobre el abuso de poder de clérigos endiosados. Un abuso de poder que se alimenta de teologías vocacionales que degradan una llamada

al servicio comunitario para convertirla en una llamada divina personal que engríe al que dice recibirla; de falta de comunidades adultas capaces de poner al cura en su sitio (en el sentido



carismático de la expresión); de acompañamientos espirituales travestidos en control de conciencias; de desprecio y miedo al cuerpo; de ofensa a la mujer; de carrerismo eclesiástico; de inmadurez psicológica y sexual; de seminarios-ghettos; de celibatos impuestos; de... Los abusos sexuales son la punta visible de un iceberg tan enorme como depravado.

Cuando los Pelayos descubrieron las imperfecciones de las ruletas y comenzaron a ganar dinero, los casinos de todo el mundo les prohibieron la entrada. En 1996 los obispos australianos encargaron a monseñor Geoffrey Robinson, por entonces auxiliar de Sídney, un protocolo para atajar los casos de abusos sexuales del clero australiano. El diagnóstico de Robinson fue rotundo: el problema de la pederastia clerical es un problema de poder. Diagnóstico que irritó al dicasterio de Juan Pablo II y que acabó con la jubilación anticipada del prelado australiano. En lugar de acometer la inmediata reforma de las mesas, a él también le echaron del casino.

Del 21 al 24 de febrero del año que viene el Papa Francisco ha convocado a los presidentes de las Conferencias Episcopales de todo el mundo para



abordar el asunto de los abusos sexuales en la Iglesia, una oportunidad excelente para empezar a demoler la panza del iceberg, nivelar monedas y pulir dados.

# testimonio



## CORBETAS Y DERECHOS HUMANOS

Javier Fajardo

stos días están siendo muy duros para mí. Mi sindicato y mis compañeros de Navantia San Fernando están movilizándose para que no se cancelen os contratos para fabricar corbetas para Arabia Saudí y lo están haciendo mandando el mensaje de que ese trabajo debe estar por encima de todo.

Esta situación me está obligando a reflexionar todo lo profundamente que soy capaz. Y ante diferentes comentarios me siento en la obligación de poner por escrito mis reflexiones y compartirlas con amigos y conocidos. Realmente se trata de una cuestión controvertida y difícil de matizar porque afecta a cuestiones prioritarias en la vida y en la conciencia de muchas personas, en especial de trabajadores del sector naval y de toda la comarca de la Bahía de Cádiz. Y soy consciente de que cualquier opinión que discrepe o simplemente matice la opinión generalizada puede ser mal interpretada o, directamente, despreciada.

Debo empezar diciendo que mi posición no es en modo alguno equidistante de de las personas que me rodean, en especial de los trabajadores de los astilleros de la Bahía. Toda mi vida la he dedicado a defender los intereses de los trabajadores metalúrgicos de la Bahía, desde que empecé a trabajar en una contrata de la antigua Matagorda, hoy Navantia Puerto Real, antes Astilleros Españoles y antes Izar y hasta mi prejubilación en la quinta Reconversión Naval que sufrí durante treinta y muchos años. Los intereses de los trabajadores fueron siempre la orientación de mi trabajo sindical en mi astillero, en todo el sector naval español y en mi sindicato Comisiones Obreras. Y durante muchos años en primera fila, desde los tiempos de la clandestinidad a que nos obligaba el franquismo.

Nuestra lucha, muchas veces dura y comprometida y con frecuencia arriesgada, llevó el sufrimiento a muchos compañeros de todas las ideologías y aprendimos poco a poco a explicar nuestras posturas y a tratar de incorporar a todo tipo de personas y asociaciones (culturales, vecinales, sindicales, políticas...)

Recuerdo que nuestras reivindicaciones eran complejas y diversas. La mejora de nuestro salario,

la lucha contra condiciones laborales peligrosas, la búsqueda de jubilaciones y el mantenimiento de los puestos de trabajo, que



era la primera y principal. Pero también las incapacidades en las mejores condiciones, el cooperativismo para conseguir viviendas asequibles, las ayudas para que los hijos de los trabajadores pudiesen ir a la universidad, cooperativas de consumo...

Y por supuesto incluían medidas sociales y políticas como más y mejor democracia, justicia y libertad, participación en todos los asuntos que afectaban a la vida de los trabajadores...

Como anécdota recuerdo cuando en el Sindicato Vertical nos recomendaban que nos centráramos exclusivamente en cuestiones puramente laborales, olvidando temas políticos. Pero en las Comisiones Obreras, infiltradas en el Vertical, teníamos claro el mensaje de que debíamos dirigir a los compañeros: sin democracia, sin libertades, nuestros problemas no tenían solución. Y los trabajadores nos entendían y se daban cuenta que los derechos humanos también eran algo que debíamos defender.

Recuerdo también, como si fuera ayer, la lucha que mantuvimos los tres astilleros de la Bahía para no reparar el Buque Escuela de la marina de Chile, el Esmeralda, porque había servido de centro de detención, tortura y asesinato de demócratas en el golpe de estado del general Pinochet. Todos los trabajadores de los tres centros votaron en diversas asambleas por abrumadora mayoría que aquel buque, construido en Astilleros de Cádiz no se podía

reparar aquí. Tuvo que ser remolcado a Portugal. Los trabajadores preferimos perder el salario de varios días antes que olvidar los y a l o r e s

democráticos y de solidaridad con el pueblo Chileno.

Por supuesto ahora son otros compañeros los que llevan sobre sus espaldas la lucha sindical en los centros de trabajo. Yo me dedico a otras cosas pero no soy indiferente a lo que ocurre allí donde he pasado la mayor parte de mi vida laboral.

El problema que se plantea en estos días es suficientemente conocido por todos: a raíz del anuncio de la ministra de defensa de nuestro país de anular la venta de 400 bombas-misiles de alta precisión y capacidad de destrucción a Arabia Saudí, se filtra la posibilidad de que, en represalia, ese país anule el jugoso contrato para la fabricación de cinco corbetas que, según lo firmado, se construirán en Navantia San Fernando dando trabajo a más de cinco mil trabajadores (entre personal fijo y trabajadores de industrias auxiliares) durante un tiempo considerable.

Arabia es un país que está masacrando a otro país, Yemen, sin ningún tipo de escrúpulos, bombardeando hospitales, colegios, entierros, bodas y todo lugar donde se puedan acumular personas civiles, hombres, mujeres, ancianos, niños... Lo último conocido ha sido la destrucción de un autobús repleto de escolares que fueron masacrados sin compasión. Yemen está sometida a un boicot que hace que no puedan llegar al país ni alimentos ni medicinas imprescindibles. Arabia es



además un país protector de terroristas musulmanes que siembran el terror en el mundo. Para más inri es un país aliado de Israel y de EE.UU.

Hasta tal punto sus barbaridades son tan tremendas que países civilizados como Francia y Alemania se han negado a venderle armas susceptibles de ser utilizadas para provocar el terror. Muchas barbaridades que comete Arabia Saudí son silenciadas por las agencias de información pero, aun así, las que sí llegan nos llenan de horror. Y algunas O.N.G., entre otras, Médicos Sin Fronteras, que cuenta con personal español, nos comunica sin pelos en la lengua lo que ellos y ellas contemplan a diario con sus propios ojos.

Así pues el dilema que se plantea como ineludible es el siguiente: o trabajo o dignidad y derechos humanos. O se olvidan los derechos humanos o se pierde el trabajo.

Este dilema no es nuevo sino recurrente.

- ---O te olvidas de esa zona verde en la que yo pretendo construir un hotel para el que pienso contratar a cincuenta personas como tú o no hay trabajo.
- ---O aceptas el contrato de cuatro horas, trabajando doce y cobrando ochocientos euros al mes, o no te contrato.
- ---O aceptáis esta fábrica con chimeneas sin purificación de humos y con vertidos a la red de saneamientos o la pongo en otro pueblo con menos remilgos.



- ---O te olvidas de que estas prendas están fabricadas por niños en un país empobrecido, a un euro la hora, o lo compras al doble del precio, el que te ofrecen otros fabricantes con más escrúpulos.
- ---O modificas la legislación laboral a la baja, rebajando la capacidad negociadora de los sindicatos o me llevo la fábrica a otro país más comprensivo con el capital.

Podríamos seguir con muchos ejemplos que todos conocemos y que persiguen que las personas, especialmente los parados y sus familias, acepten lo que les echen por tal de tener empleo.

Esto está sucediendo en estos momentos en la Bahía. «No quiero bajo ningún concepto que los niños de mi alrededor pasen hambre. Si otros niños de países que ni conozco, ni quiero conocer, son masacrados, yo ni tengo la culpa ni quiero saber nada. Que no me pongan por televisión imágenes truculentas. Yo con cambiar de canal tengo bastante. Siempre habrá otro programa de cotilleo, o de deportes o de animalitos que son muy instructivos. Pero a los míos y a mis vecinos que no los toque nadie, que yo soy muy solidario». Cosas parecidas se oyen en los programas de radio y de televisiones locales.

O trabajo para mí y los míos o derechos humanos para extraños que no conozco de nada. Esa es la única alternativa. O como dijo aquel: «barcos sin honra u honra sin barcos».

En realidad es un dilema falso. En el sindicato que yo conocí, que yo fundé junto con otros pocos en Matagorda en los primeros años de la década de los setenta, pensábamos: Trabajo, sí por supuesto, sin él no se puede vivir, pero trabajo con derechos en el cual se pueda vivir con dignidad y con la frente muy alta y en solidaridad con todos los trabajadores y personas del mundo.

Sé muy bien que es difícil, pero cualquier otro atajo es un crimen y un error.

Javier Fajardo Sánchez, Puerto Real.

# iglesia abierta





Juan José Tamayo

nauguramos el 8 de septiembre el 2018 un nuevo Congreso de Teología, ¡el 38!, con un tema que no habíamos tratado hasta ahora: «Mística y liberación». Su celebración ha coincidido -y no es casual- con el centenario del nacimiento de Raimon Panikkar, místico itinerante, que supo aunar en su vida y su pensamiento ambas dimensiones con una extraordinaria coherencia y conciliar en su persona experiencias místicas de diferentes religiones: judía, cristiana, hinduista, budista, y la mística secular. Coincide también con el 90 aniversario de teólogas y teólogos que brillaron con luz propia, vivieron y pensaron la mística no como evasión y huida de la historia, sino en el corazón de la realidad con todas sus contradicciones: Me refiero a Gustavo Gutiérrez, para quien el método de la teología de la liberación es la espiritualidad; a Johan Baptist Metz, que propone una «mística de ojos abiertos», que lleva a con-sufrir, a sufrir con el dolor de los demás; a **Pedro Casaldàliga**, que vive la mística en el bien decir estético de su poesía, en el compromiso con los pobres de la tierra y en defensa de los derechos de las comunidades indígenas y afrodescendientes; a Hans Küng, ejemplo de mística interreligiosa que conduce al diálogo

simétrico de religiones, espiritualidades y saberes; a **Dorothee Sölle** (1929-2003), que supo compaginar en su vida y su teología armónicamente mística y feminismo desde la resistencia.

Este año es también el ochenta aniversario del nacimiento **Leonardo Boff**, que definió a los cristianos y cristianas como «contemplativos en la liberación», y de Jon Sobrino, testigo de la mística vivida en torno al martirio y de la «liberación con espíritu», convencido como está de que «sin práctica, el espíritu permanece vago, indiferenciado, muchas veces alienante».

Todos ellos y ellas han hecho realidad la conocida afirmación de **Karl Rahner**: «El piadoso de mañana o bien será un 'místico', una persona que ha 'experimentado' algo o no será nada»<sup>1</sup>.

Pero llegados aquí surgen no pocas preguntas Hace cerca de 40 años Gustavo Gutiérrez se preguntaba en su libro *La fuerza histórica de los pobres* si tenía sentido seguir haciendo teología en un mundo de miseria y opresión, si la tarea más urgente no era más de orden social y político que teológica, si se justificaba dedicarle tiempo y energía a la teología



en las condiciones de urgencia que vivía América Latina y si los teólogos no estarían dejándose llevar más por la inercia de una formación teológica que por las necesidades reales de un pueblo que lucha por su liberación.

Yo me planteo y os planteo similares preguntas, en este caso en relación con la mística. ¿Tiene sentido dedicar un congreso de teología a «Mística y liberación» en tiempos de secularización, de crisis de Dios y de fundamentalismos? ¿Se trata de la búsqueda de una «nueva espiritualidad» o, más bien, de una especie de «tapa-agujeros» en una época post-religiosa?

A la vista de tamañas situaciones de injusticia estructural, del crecimiento de la desigualdad, de las agresiones contra la tierra, contra los pueblos originarios, contra las mujeres, contra la memoria histórica: feminicidios, ecocidios, epistemicidios, genocidios, biocidios, memoricidio, ¿se puede seguir hablando de mística con un discurso que no sea alienante y con unas prácticas religiosas que no sean estéries!?

La pregunta se torna más urgente y radical todavía tras las dramáticas imágenes que vemos a diario en televisión de personas migrantes, refugiadas y desplazadas que quieren llegan a nuestras costas o saltar las vallas con concertinas y mueren en el intento por la insolidaridad de la Europa llamada «cristiana». O, tras la visita que hice en días pasados, con profundo respeto y veneración, a la Casa Museo de la Memoria de Medellín, donde he visto las estremecedoras imágenes que representan a las 8.731.000 víctimas (oficiales, las reales son muchas más) del conflicto colombiano. Son víctimas de masacres, desapariciones forzosas, violencia sexual,

amenazas múltiples, homicidios, reclutamientos forzosos, desplazamientos forzosos, torturas, despojo de bienes, separaciones familiares, etc.

Tras la Segunda Guerra Mundial, el Holocausto y el Mal Absoluto que fue el nazismo, Theodor Adorno osó afirmar: «No se puede escribir poesía después de Auschwitz». ¿Podemos hacer la misma afirmación hoy en relación con la mística?

La mística ha sido presentada como un fenómeno prelógico, prerracional e incluso antiintelectual y antirracional, como si se moviera en la esfera puramente emocional y pasiva. Sin embargo, los más recientes estudios interdisciplinares parecen desmentirlo y muestran que la mística compagina sin especial dificultad el intelecto y la afectividad, la razón y la sensibilidad, la experiencia y la reflexión, la facultad de pensar y la de amar, la teoría y la práctica transformadora. La filósofa María Zambrano considera la experiencia mística como experiencia antropológica fundamental.



Si otrora se ponía el acento en el carácter ahistórico, desencarnado, puramente celeste y angelical de la mística, hoy se subraya su dimensión histórica. La mística tiene mucho de sueño y se mueve en el mundo de la imaginación, es verdad, pero el sueño y la imaginación están cargados de utopía. Y, como dice Walter Benjamin, la utopía «forma parte de la historia», se ubica en el corazón mismo de la historia, mas no para acomodarse a los ritmos que impone el orden establecido, sino para subvertirlo desde sus cimientos, no para quedarse a ras de suelo sino para ir a la profundidad.

A la mística se la ha acusado de huir de la realidad

como de la quema y de recluirse en la soledad y la pasividad de la contemplación por miedo a mancharse las manos en la acción. Pero eso es desmentido por los propios místicos y místicas como la carmelita descalza Cristina Kauffmann, para quien la mística «es el dinamismo interno de toda actividad solidaria y creativa del cristiano. Crea personas de incansable entrega a los demás, de capacidad de transformación de las relaciones interpersonales».

Los místicos y las místicas aparecen, a los ojos de la gente, como personas excéntricas, pacatas, conformistas, integradas en el sistema. Sin embargo, su vida se encarga de falsar esa imagen. En realidad se comportan con gran libertad de espíritu y con un acusado sentido crítico. Son personas desinstaladas, con frecuencia comprometidas en la reforma de las instituciones religiosas y políticas, y con capacidad de desestabilizar el sistema, tanto religioso como político.

Por eso resultan la mayoría de las veces incómodas para el poder que no puede controlarlos y son sospechosas de heterodoxia, de rebeldía y de dudosa moralidad. Ello explica que sean sometidas a todo tipo de controles de ortodoxia por parte de los inquisidores, de control de fidelidad institucional por parte de los jerarcas y de control de integridad moral por parte de los cancerberos de la moralidad. Y no cabe extrañarse porque así ha sido siempre. Baste recordar a figuras místicas relevantes del cristianismo y del islam: Juan de la Cruz, el Maestro Eckhart, Margarita Porete, Teresa de Jesús, Rumi e Ibn Arabi, entre otros.

Este Congreso, ha seguido la estela de nuestros maestros y maestras aquí citados, pretendió responder a esta pregunta con toda honestidad desde una perspectiva liberadora. Comenzamos con una reflexión sobre la *mística y la política* para mostrar que la relación entre ambas no es arbitraria, ni oportunista, sino intrínseca a las religiones y muy especialmente a la judía y la cristiana. En la tradición bíblica uno de los nombres de Dios es «Justicia», como afirma el profeta Jeremías: «Este es el nombre con el que lo llamarán: 'Yahvé, nuestra Justicia» (Jr 23,6).

La justicia no es solo un tema político o jurídico; es también teológico. Es una característica irrenunciable del Dios de la Biblia que se revela en la historia y en la naturaleza por vía de liberación. Dios hace justicia a las víctimas y es defensor de la dignidad y de los derechos la naturaleza, quizá la víctima más maltratada de todas ellas. Hablar de Dios y preguntar por Dios y hablar de la justicia y preguntarse por la justicia son discursos e interrogantes interrelacionados.

Coincido con Metz en que el cristianismo, ha sido históricamente una religión más sensible al pecado que al dolor de las víctimas. Es necesario invertir las prioridades: el dolor antes que el pecado o, por mejor decir, el dolor causado por el pecado de causar víctimas y de olvidarse de ellas. No hay más que abrir el Evangelio, la primera biografía del cristianismo, para comprobarlo en la persona de Jesús de Nazaret, el Cristo liberador, indignado por las injusticias y compasivo con quienes las padecen en su propia carne, y estas hoy no son excepción, sino la regla general en esta «cultura del descarte», a la que se refiere críticamente el papa Francisco.

El cristianismo es una religión mística no solo como experiencia espiritual, sino como experiencia política. Adela Cortina, de la Universidad de Valencia, nos ofreció la ponencia «MÍSTICA Y POLÍTICA» Es «la mística de ojos abiertos» de la que habla Metz, no una mística sin rostro, sino buscadora de rostros, de los rostros de las personas y colectivos humanos doloridos y sufrientes. Una mística que tiene su fundamento en la autoridad de las víctimas, y su fuerza en la compasión, caracterizada por el hambre y la sed de justicia.

Una mística inconformista y no evasiva de la realidad, que tiene una dimensión crítico-pública e incide directamente en la vida política al servicio del bien común. Una mística, en palabras del teólogo alemán J. B. Metz, «de los ojos abiertos, que nos hacen volver a sufrir por el dolor de los demás: los que nos instan a sublevarnos contra el sin sentido del dolor inocente e injusto; los que suscitan en nosotros hambre y sed de justicia, de una justicia para todos». Una mística en fin, política, de *amor eficaz político*,



que es inseparable de la revolución, como dijera y practicara **Camilo Torres:** «La revolución no solamente es permitida sino obligatoria para los cristianos que vean en ella la única manera eficaz y amplia de realizar el *amor para todos...* La revolución..., es la forma de lograr un gobierno que dé de comer al hambriento, vista al desnudo, enseñe al que no sabe, cumpla con las obras de caridad, de amor al prójimo, no solamente en forma ocasional y transitoria, no solamente para unos pocos, sino para la mayoría de nuestros prójimos» («Mensaje a los Cristianos», *Periódico Frente Unido*, n. 1°, Bogotá, 1965, p. 3).

Tras el análisis de la relación entre mística y política, se presentó la mística como elemento fundamental de las religiones y como un camino necesario para la superación de los fundamentalismos, que constituyen hoy una de las más graves patologías de las religiones. Halil Bárcena, del instituto de Estudios Sufies, nos habló de «SALVACIÓN Y LIBERACIÓN, UNA PERSPECTIVA SUFÍ» sufismo que es la expresión más depurada y auténtica de la experiencia religiosa del islam.

Como acabo de afirmar, la *mística es inseparable de la lucha por la justicia*. En esa dirección fueron las reflexiones que se ofrecieron en la charla: **«ESPIRITUALIDAD Y JUVENTUD»** sobre la aportación del silencio a la lucha por la justicia, la espiritualidad en la juventud trabajadora y la experiencia de la pensadora francesa Simone Weil, ejemplo de intelectual compasiva y de mística solidaria con los sectores más vulnerables de la sociedad. Ella misma vivió la experiencia mística trabajando en cadena en una fábrica de coches.

La mística no es uniforme, sino que se caracteriza por un amplio pluralismo. No podemos analizar todas sus manifestaciones. Se eligieron dos: *la oriental y la cristiana* en sus diferentes épocas.

Mary Hunt, teóloga, nos habló de la «APPORTACION DEL SILENCIO A LA LUCHA POR LA JUSTICIA»

Se terminó con la propuesta de «MÍSTICA Y LIBERACIÓN» de Mercedes Barrio, historiadora y profesora. Una mística en perspectiva feminista, integradora de las diferentes experiencias religiosas y laicas, que responda a los desafíos de nuestro tiempo, compagine teoría y práctica liberadoras, trabaje por la justicia y contribuya a construir una sociedad fraterno—sororal y una comunidad eco-humana sin exclusiones.

Termino con la pregunta que vengo planteando desde el principio: ¿es posible hablar de mística hoy? Sí, pero con una condición? Ponerse del lado de las víctimas que generan los diferentes sistemas de dominación: capitalismo, patriarcado, colonialismo, terrorismo global, racismo, fundamentalismos, depredación de la naturaleza, xenofobia, aporofobia; de las víctimas de todo tipo que causan las propias religiones que incluso mandan matar en nombre de Dios, lo que supone convertir a Dios en un asesino, como dijera José Saramago. Y optar las personas y los colectivos empobrecidos, como lo hizo la Asamblea del Episcopado Latinoamericano celebrada en la ciudad colombiana de Medellín hace cincuenta años.



## LAS MUJERES SE REBELAN CONTRA EL PATRIARCADO ECLESIAL

Jesús Bastante



on más de la mitad de los fieles católicos en el mundo, y una abrumadora mayoría de los que asisten asiduamente a misa. Sin embargo, las mujeres continúan siendo ninguneadas por la estructura eclesial, que les cierra las puertas al sacerdocio y a los órganos de poder y las reduce a meras asistentas de los clérigos. Ante esta situación de invisibilidad y en un momento en el que el feminismo toma fuerza, las mujeres católicas también se plantan, exigen su lugar en la institución y denuncian los abusos de poder del patriarcado eclesial. El «8M» también ha llegado a la Iglesia.

La situación de las mujeres en la Iglesia ya fue detallada por el diario del Vaticano, l'Osservatore Romano, que en marzo de este año desvelaba en un reportaje las condiciones de semiesclavitud en las que viven muchas religiosas, convertidas en sirvientas de obispos y cardenales. «Se levantan por la mañana a preparar el desayuno y se van a dormir después de servir la cena» cobrando poco o nada, explicaba el texto, que incluyo casos de mujeres con doctorados en teología y que, sin explicación, han recibido órdenes de realizar únicamente tareas domésticas.

Ya el pasado 8 de marzo, en una huelga y una movilización feminista sin precedentes, la Asociación de Teólogas Españolas emitió un comunicado en el que abogaba por «un discipulado

de iguales» entre hombres y mujeres, denunciando la situación de «subordinación e inferioridad» fruto de una «cultura patriarcal» que tiene en la Iglesia católica uno de sus puntales.

Así lo considera su presidenta, Silvia Martínez Cano, que subraya en conversación con eldiario.es que «la Iglesia tiene una estructura que todavía no ha logrado democratizarse como proponía el Concilio Vaticano II». En su opinión, «se están dando pasos muy lentamente en algunas cuestiones, pero no en lo fundamental que es la estructura, que sigue siendo jerárquica y masculina».

«Es imposible el equilibrio entre hombres y mujeres con la actual estructura», denuncia la teóloga. Más allá del sacerdocio femenino, lo que postulan estas mujeres es el fomento de «una estructura donde hombres y mujeres puedan trabajar de la misma manera, en plano de igualdad»

«Es muy difícil, porque las transformaciones en la Iglesia suelen venir desde la jerarquía, es muy difícil cambiar desde abajo. Y el acceso de la mujer a la jerarquía es... ninguno», añade Martínez Cano. ¿Es la Iglesia machista? «Participa de la cultura. Vivimos una cultura patriarcal, y la Iglesia bebe de esas fuentes», señala, apuntando a que «la Iglesia tiene una responsabilidad para hacer cambios en esa cultura, debería ser pionera en esto», como haría el propio Jesús de Nazaret, argumenta.



### HUELGA DE TEMPLOS VACÍOS

«El papel de las mujeres es fundamental», constata la presidenta de la asociación, que añade que «si las mujeres nos plantáramos, las iglesias estarían vacías, no se podría hacer nada». De hecho, cada

vez son más las mujeres católicas que plantean una huelga de templos vacíos.

Si la mujer está postergada en la Iglesia, el colectivo de las religiosas es, sin lugar a dudas, el que más sufre esta desigualdad. Muchas monjas son utilizadas para limpiar el altar (así sucedió, delante de las cámaras de todo el mundo, cuando Benedicto XVI inauguró la Sagrada Familia de Barcelona), servir de asistentas a sacerdotes y obispos,

hacer las comidas o zurcir las casullas.

Desde hace meses, religiosas de todo el mundo se han plantado, han lanzado acusaciones de acoso laboral y, en algunos casos, sexual, por parte de clérigos y obispos. Hay decenas de casos en todo el mundo, en lo que ya se conoce como el «8M» en la Iglesia católica. España no es una excepción, aunque en nuestro país las denuncias vienen más por sentirse utilizadas como sirvientas, pese a que cada vez hay más mujeres teólogas, biblistas o expertas en Derecho Canónico, que cuentan con menos oportunidades que los hombres y ocupan un discreto segundo plano.

### LA BRECHA SALARIAL EN LA IGLESIA

Siempre hay excepciones, como la que representa la dominica argentina Sor Lucía Caram. La religiosa, conocida por sus apariciones televisivas, pero también por la ingente labor social de su comunidad en Manresa, ha sido recibida recientemente por el Papa Francisco, ante quien planteó la situación de ciudadanas de segunda de las mujeres en la Iglesia. «La mujer en la Iglesia, como en la sociedad, goza de más reconocimiento verbal y reivindicativo, que real y efectivo», apunta en conversación con eldiario.es. La dominica habla a las claras de «la ordenación de la mujer», pero entiende que este tema «no es ni el más importante ni más esencial,

aunque sí es una realidad: no hay argumentos teológicos ni bíblicos convincentes para mantener esta limitación».

«Lo más importante es el reconocimiento real y efectivo no solo de la dignidad, sino del papel de la mujer, que debe llegar a órganos de decisión, de reflexión y de consulta», sostiene la argentina, que lamenta que «la Curia romana no está en la línea del Papa Francisco de incorporar a mujeres a órganos importantes

del Vaticano».

Silvia Mantinez Cano

Otra de las cuestiones que abundan en la Iglesia patriarcal es la brecha salarial. «En la Iglesia, por ejemplo, los curas cobran un sueldo cada mes, además de estipendios de misas o sacramentos. Las monjas, no. Sólo cobran si están contratadas para algún servicio o cargo. Los ministerios habituales y cotidianos, no se remuneran: «parece que sólo los



hombres –considerados trabajadores – merecen su salario», denuncia sor Lucía.

¿Qué hacer? La monja es clara: «La mujer no debe esperar a que un hombre le dé la palabra, debe tomarla. No hay que mirar tanto a Roma, hay que mirar al Evangelio, y desde ahí actuar. Cuando se hace, la mujer es mirada y reconocida, y se cuenta con ella. Pero la marca del clericalismo, del machismo y de un patriarcado enquistado, intenta bloquear el paso a la mujer».

En opinión de sor Lucía, «hay diversos ritmos». «El que reivindican colectivos feministas, que quieren ya la plena igualdad; el que promueve Francisco, desde la escucha y la apertura progresiva; y el de los que aplican el freno y ponen palos en las ruedas de la reforma en los ámbitos clericales», reseña. Una situación especialmente sangrante en el caso de las monjas de clausura, «a las que se trata como menores de edad, y quedan bajo la tutela jurídica de los obispos. Esto no se hace con los monjes varones».

## «SE NOS VE PARA SERVIR LA COMIDA O LIMPIAR EL ALTAR»

Mª Angeles López Romero es laica y en la actualidad directora de la editorial de San Pablo, una de las editoriales católicas con más peso. La periodista sostiene que «la Iglesia tiene una enorme deuda con las mujeres, a las que ha discriminado, invisibilizado y tutelado como a menores de edad a lo largo de su historia».

Normalmente, esta exclusión también se ha dado en la sociedad en la que vivía, «excepto ahora». «Vivimos un tiempo nuevo en el que empieza a ponerse coto socialmente a las principales secuelas del patriarcado. Y, sin embargo, la Iglesia no está sabiendo ir al paso de la sociedad contemporánea en este terreno», responde.

«Las mujeres somos una inmensa mayoría de los fieles católicos en el mundo pero no se nos ve en los grandes eventos eclesiales ni en los órganos de toma de decisión. No se nos ve más que para servir la comida o limpiar el altar», lamenta Mª Ángeles.



Asimismo exige «presencia en los órganos de responsabilidad», porque «está muy bien decir que la aspiración del creyente debe ser el servicio, pero si los hombres de Iglesia pueden vivir la asunción de responsabilidades como un servicio, las mujeres queremos servir también desde puestos de responsabilidad y espacios donde se toman las decisiones. Decisiones que, en muchos casos, nos afectan directamente o incluso sola y exclusivamente a nosotras, y de las que históricamente se nos ha excluido».

«Queremos ser tratadas como adultas, que se reconozca nuestra aportación», añade, subrayando cómo «sigue habiendo solo cuatro mujeres entre los 36 doctores reconocidos por la Iglesia». Y el Papa apenas se ha comprometido a abrir el debate sobre el diaconado femenino, pero se ha vuelto a cerrar la puerta a la ordenación de mujeres sacerdotes.

Es preciso, sostiene López Romero, «formar parte de la construcción de una nueva Iglesia, más horizontal y democrática, en la que se tengan en cuenta nuestro talento y nuestras aportaciones intelectuales. Porque la Iglesia está empezando a hablar de nosotras, sí, pero sigue sin contar con nosotras». Una labor que parece titánica pero, como reconocen las tres, «no es radical, al menos no es más revolucionario que la forma en que Jesús trató, reconoció y destacó a las mujeres en su tiempo».

(Tomado de eldiariio.es. https://www.eldiario.es/sociedad/Iglesiaigualdad\_0\_804570096.html)

# sacramentos de la vida



«Cuando las situaciones comienzan a hablar y las personas escuchan sus voces, entonces emerge el mundo sacramental»

### EUCARISTIA ARCO IRIS

Andrés Muñoz

#### LENGUAJE INCLUSIVO

«Bienvenidas... a la celebración de este Congreso sobre Mística y Liberación, a la que Jesús nos invita y que generosamente hemos preparado el Grupo de Fe y Espiritualidad de la FELGTB (Federación Española de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales) como compromiso de nuestra FE con la Comunidad».

Este fue el saludo que *las* participantescelebrantes del 38 congreso de teología de este año recibimos al comienzo de la eucaristía. Con lenguaje femenino y místico, y con una simbología y estética original era fácil sentirse motivadas y expectantes para *Compartir el Espíritu*, que es el tema que nos propusieron: «*dejemos brotar el aliento de Dios, el Espíritu que nos habita en lo hondo, y que nos hermana con aquellas que impulsaron y siguen empujando con sus vidas la Historia de Salvación*».

Puede parecer inapropiado usar el lenguaje femenino en todo el desarrollo de una celebración comunitaria cristiana con 600 personas entre las que hay hombres y mujeres y siendo el lenguaje habitual litúrgico el masculino. Pero lo hicieron, según nos explicaron, porque es el lenguaje habitual en sus celebraciones y porque están convencidas de que, como son consideradas identidades negadas y ocultas, hay que usar el femenino para neutralizar la invisibilidad que padecen, creada por el relato heterosexual y el sistema sexogénero dominante y así poder expresar con claridad las señas de identidad de su existencia real. Este colectivo utiliza este lenguaje inclusivo, que para ellas es necesario, porque en el lenguaje normal y coloquial se sigue sin nombrar lo que existe y lo que no se nombra no se ve, y lo que no se ve no existe.

Para ciertas personas asistentes ha sido una agradable sorpresa, que agradecemos. Nunca habíamos asistido a un acto público, y menos a una eucaristía, en el que este lenguaje femenino fuera el lenguaje común de todas. Hubo también personas que no lo entendieron. Es normal. La misma Iglesia jerárquica tan esclava de las normas y rúbricas litúrgicas le parecerá un desatino o incluso blasfemia. También normal. Pero la fina sensibilidad, la creatividad y el tono de interioridad empleadas no le quita autenticidad a

la fracción cristiana del pan como oración de la Iglesia. Prefiero este lenguaje y esta frescura a la verborrea y el lenguaje clerical ininteligible y frio de tantas «misas profesionales». De todas formas, las organizadoras aclararon que cada participante podría usar el lenguaje que quisiera.

Yo, por cariñosa empatía, seguiré el lenguaje femenino empleado por las organizadoras.

#### LUGAR ARCO IRIS

Con un ambientación detallista, estético y acogedor preparado por el grupo preparador el salón de Comisiones Obreras, lugar profano, se llenó de luz arco iris. Nunca muchas habíamos visto un espacio y un momento de Iglesia tan bello y de tantos colores. Normalmente nuestros espacios religiosos huelen a rancio, a humo, a «cerrados» y dominan los colores oscuros o, como mucho, discretos. El 9 de septiembre un recinto sindical se llenó de luminosidad, acogiendo un momento de oración cristiana comunitaria en el que las personas homosexuales y heterosexuales nos encontramos. La bandera multicolor gay, «símbolo de la diversidad del universo» brilló como nunca: potente, mística, universal, sirviendo de mantel de la mesa del pan cristiano. Las velas con los distintos colores del espectro solar, procesionadas por el salón hasta la mesa, nos llenaron los ojos de alegría, presencia y expectación. «Las velas también son símbolos de los colores que nos identifican». Las velas de colores avanzaban entre los sonidos cálidos de la canción RUAH (espíritu) de Ain Karem, grupo musical femenino:

Ruah, ruah, aliento de Dios en nosotras, ruah, ruah, espíritu de nuestro Dios.
Espíritu de Dios en nosotras, derriba los muros antiguos, construye una nueva creación, levanta la ciudad de Dios...
Una llamada a las naciones:
«mujeres levantaos, poneos en pie,



naced con nuevo poder. Los humildes poseerán la tierra».

Entre todas logramos construir un lugar de reconocimiento y de acogida, cosa que nos preocupa a todas las comunidades de base. El templo, la capilla, el oratorio, la parroquia, el monasterio no suelen ser lugares habituales para nuestras celebraciones, aunque no los rechazamos. Preferimos, como dice

nuestro amigo Pepe Laguna, construir o emplear «lugares reactivos» de retiro interior. Porque «urge construir lugares habitables tanto físicos que protegen de las inclemencias y enraizan en comunidades como lugares simbólicos que acogen identidades y crean cultura» (Cuaderno CP: Acogerse a Sagrado)

### COMPARTIENDO EL ESPÍRITU

Valorando la escucha, como herramienta mística, según nos habían dicho algunas ponentes, escuchamos en silencio un poema del místico sufí Hafiz que invita a la paz, la ternura y la superación:

«No te aflijas:

la belleza volverá a encantarte con su gracia; tu celda de tristeza se trocará en un jardín de rosas...
No te aflijas si, por amor, penetras en el desierto y las espinas te hieren... piensa que aún te queda tu canción y tu amor».

Y por si no fuera suficiente escuchamos a Pablo que nos asegura «haber recibido, no un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor, sino un espíritu que nos hace hijos y gritar: ¡Abba! (Padre)». Y el último espaldarazo de confianza nos lo daba Jesús: «sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo».

No hubo sermón u homilía; ni falta que hacía. Las



organizadoras querían hacernos sentir el Espíritu: «dejemos brotar el aliento de Dios, el Espíritu que nos habita en lo hondo, y que nos hermana con aquellas que impulsaron y siguen empujando con sus vidas la Historia de Salvación». Así que, como respuesta a la Palabra nos invitaron a realizar el gesto de la imposición de manos, costumbre muy utilizada en la iglesia cristiana como signo de bendición de Dios, gesto que Jesús la empleó muchas veces como herramienta de misericordia, perdón y sanación. «Hoy nosotras, testigos de Jesús, nos vamos a imponer las manos como signo de transmisión comunitaria del Espíritu, sabiendo que cada persona recibimos el Espíritu sin condiciones con la gratuidad que el Padre da a sus hijas y a través de este Espíritu nos llenamos de gozo y confianza sabiéndonos hijas y hermanas. El Espíritu hace al ser humano más participativo de la vida interior, nos da paz, capacidad de perdonar y amar».

Y sin movernos de nuestro sitio cada una ponía las manos sobre los hombros de la que tenía delante o más cerca. Se nos aconsejó que para que fuera un gesto sentido añadiéramos un pequeño masaje fisioterapéutico, como si con él fuéramos deshaciéndonos mutuamente las contracturas, rigideces, miedos que vamos acumulando por los esfuerzos de la vida. Así el Espíritu penetrará mejor con su fuerza y su gracia, y, a la vez, compartiríamos «sueños, utopías, deseos y esperanzas». El gesto adquirió hondura con el canto del poema de nuestra mística Teresa de Jesús: «Nada te turbe, nada te espante, quien a Dios tiene nada le falta, sólo Dios basta». Por los comentarios posteriores parece que nos sentó bien a muchas personas y lo tomamos como un sacramento para la vida.

#### UNA MESA FAMILIAR Y BIEN SURTIDA

Dentro del desarrollo de la Eucaristía está la parte de presentación de las ofrendas, que es como poner encima de la mesa los alimentos que vamos a compartir como buenas hermanas. Es como el Ágape, o comida que hacían entre sí los primeros cristianos en sus reuniones para cimentar la concordia y la unión entre sus miembros y para restablecer la fraternidad destruida en la sociedad civil por la desigualdad de las condiciones. El equipo organizador, en esta ocasión, nos preparó una mesa familiar entrañable, como son ellas, cuidadosas en todos los detalles, con abundante comida, asistencia de buenas y numerosas comensales, mucho colorido y mucha luz.

Empezaron por presentarnos los alimentos que aglutinan todo el sabor del banquete eucarístico: el pan y el vino, que, a su vez, son los manjares básicos de la última cena de Jesús. Por cierto, que, según las estudiosas del menú de la llamada última cena de Jesús, allí hubo más platos y alimentos que el pan y el vino. Se comió cordero, cholent (verduras cocidas), jaroset (plato de frutas), aceitunas, salsas de hierbas amargas, agua y sal.

El pan que nos prepararon las cocineras de Fe y Espiritualidad de la FELGTBI fue muy elaborado, según me contaron. Estaba hecho con harinas de distintos cereales (integral) y sin levadura. Después fue horneado en forma de crepes, que posteriormente se recortó en forma de discos pequeños. El vino ofrecido era ecológico de la tierra.

Hubo también pequeñas aportaciones de comida casera en forma de aperitivos, y delicateses que presentaron las comensales presentes, como unas buenas raciones de paz para los sirios, barritas energéticas para las mujeres, montaditos de visibilidad para las homosexuales, unos pinchos sabrosos de empleo y trabajo, banderillas picantes de honestidad política y algunas tapas variadas de ayuda a los refugiados, a las víctimas de la pederastia y algunas ensaladas con verduras de esperanza, tomates rojos de cariño y frutos secos con propiedades antioxidantes como el silencio y la oración, todo ello aderezado con aceite balsámico de misericordia y sal de abrazos y cuidados.



A la mesa estaban invitadas, y asistieron, además de las.

aproximadamente, 600 personas congresistas, todo el colectivo LGTBI, representado por la bandera gay; las mujeres que se sentaban junto al símbolo feminista presentado, las inmigrantes a las que se les podía ver en una foto y en una tela africana. Y formando parte de la comensalía nos acompañaban Teresa de Jesús, Ramban, Ghandi, Ibn Arabi, Simone Weil, grandes místicas y hermanas creyentes de distintas religiones, presentes en letreros con sus nombres y figuras.

Y todas juntas presentamos la mesa tan bien surtida con esta oración de la sabiduría china ¡Oh, Cielo, noble y supremo Creador, Tierra, Madre rica y fecunda, Sol y firmamento! Vosotras que producís las cuatro estaciones, con acciones y reacciones.

Sol, Luna, Estrella de curso constante y rítmico.

Yin v Yang,

vosotras que, una vez terminada la revolución, siempre la comenzáis de nuevo.

Nubes, viento, Truenos, Relámpagos, Lluvia y Rocío, que nos dais la abundancia...

A mí me incumbe daros gracias por los beneficios que nos deparáis, y expresaros el reconocimiento del pueblo.

Por ello he hecho preparar este convite y os presento las ofrendas, confiando que, si os dignáis aceptarlas, mantendréis lejos de mi pueblo toda calamidad

y lo colmaréis de bienes.

Redoblad, tambores; sonad, flautas; agitad los abanicos, danzarines.



### EL ANFITRIÓN JESÚS

En comunidad todas nos unimos a la cena del Señor y escuchamos sus palabras:

A vosotras que escucháis mis palabras y les dais crédito, aunque os suenen extrañas. a vosotras os llamo amigas.

A vosotras que exploráis y cuidais la realidad e intentáis transmitirla mejorada,

a vosotras os llamo amigas.

A vosotras que habiendo salido de vuestra tierra os negáis a ser extranjeras y vivir explotadas, os llamo amigas

A vosotras que acogéis mi Espíritu y proyecto, os llamo amigas

A vosotras, amigas, os ofrezco el pan, fruto del trigo sembrado, y os lo reparto con cariño: Tomad y comed, porque esto es mi cuerpo. Con vosotras, amigas, brindo con la copa llena de vino y os invito a beber: Tomad y bebed de este vino que es nuestra alianza.

Y así, bien alimentadas con el menú de Jesús y llenas de su Espíritu nos fuimos en paz, más contentas que unas pascuas, porque habíamos celebrado una eucaristía distinta. luminosa, valiente, como no habíamos celebrado nunca con tanta sinceridad y libertad públicamente. Fue la eucaristía de la visibilidad, de la diversidad, de la visibilidad de la diversidad. de la inclusión de las diferentes. Esta eucaristía de colores ha sido un grito de libertad con la que se ha conseguido sacar de los armarios sucios y oscuros de la sociedad y de la Iglesia a personas, parejas, colectivos, a tantas identidades negadas y construir con la dignidad lugares habitables. Gracias, gentes de LGTBI: Juani, Oscar, Ana Niurca, Margarita, Maite, Rosa... por vuestra presencia, frescura, valentía y fe. Nos habéis encandilado para vivir la ciudadanía con más «cuidadanía» y nuestra fe con vosotras y como refleja vuestro lema escogido el año pasado: «AMES A QUIEN AMES, DIOS TE AMA»

## mi testimonio



### Alfonso Borrego

## YO CREO

o creo en la ilusión de cada dia, cuando se inicia el despertar del alba, y en los paisajes vírgenes de huellas sembrados de semilla esperanzada.

Yo creo, Moceop, en tu silencio a la estrechez de mentes eclesiásticas, por el mucho hablar, sin mucho sentir, siempre con teologías escolásticas.

Yo creo en la bondad de los rosales, aunque escondan espinas en sus ramas, y creo en la ternura de las fieras, aunque muestren sus garras afiladas.

Creo en tí porque eres «movimiento», que a los débiles otorgas confianza y a los creídos y eufóricos potentes jamás les prestas alabanza.

Creo en la suavidad de los caminos aunque crucen por zonas escarpadadas y creo en la frecura de los ríos aunque discurran por comarcas áridas.

Creo que, cual lenta hormiga,caminas holgando, por tierra desértica, tu provisión sin llevarla en alto, y sabiendo donde ir, cumpliendo humildemente tu misión.

Yo creo en la limpieza del espejo que aparece velado por la escacha y en el gusto sabroso de las nueces aunque presenten la corteza amarga. Yo creo en el remar contra corriente cuando quiere arrollarnos la riada, y creo en la pimienta del ejemplo, cuando la sal del argumento falla.

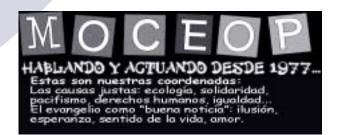
Creo en tu programa que es anárquico y en tu chocante y acróstico modo de estar, sin ir por la vulgar monotonía de quedarte siempre donde estás.

Yo creo en la amplitud del horizonte aunque oculte la niebla la montaña, y en el sabio escribir verdades rectas en lineas que aparezcan deformadas.

Creo, Moceop, que gozas puro aire donándolo para el amor, la justicia y libertad y que auyentas alturas del poder, donde la rapiña exhala oscuridad.

Yo creo en el beber ideas limpias en estanques de frases empañadas, en el saciar la sed de entendimiento en vasos de salidas sazonadas...

Y creo en la bondad de muchas gentes aunque, a veces, incumplan su palabra; pero prefiero errar en mis pronósticos a caer en el vicio de juzgarlas.





## **QUEREMOS PAN Y ROSAS**

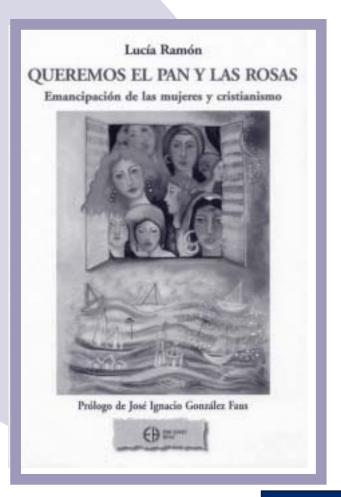
os artículos recientes en ABC, uno deCarlos Herrera y otro de Pérez-Reverte, han abordado el tema del ecofeminismo a propósito de una guía de la Junta de Andalucía. Lo ridiculizaban, claro, en un tono despreciativo y me gustaría saber si pensarían lo mismo después de leer un libro tan serio, inteligente y documentado como éste de Lucía Ramón.

Seguramente habrá quien, al leer en su título la expresión «emancipación de las mujeres y cristianismo», pensará con escepticismo que es imposible la interacción entre esos dos términos porque hace tiempo que han dejado de creer que pueda esperarse algún apoyo de la Iglesia en este punto. Otros objetarán: pero ¿no están ya las mujeres suficientemente emancipadas? ¿A qué vienen tantas vueltas sobre un asunto ya superado?

Y aquí está «la gracia» del libro: lo escribe una teóloga creyente que, además de abordar el tema candente de la violencia contra las mujeres en toda su crudeza y con una documentación apabullante y una bibliografía extensísima, está convencida de la importancia de la contribución del cristianismo a las luchas emancipatorias de las mujeres y se atreve a proponer con valentía y lucidez caminos en que confluyan espiritualidad cristiana y ecofeminismo para conseguir otro mundo posible

### PROBLEMA CRÓNICO

La primera parte aborda una realidad de máxima actualidad: la violencia doméstica que tiende a plantearse más como un suceso que como un síntoma de una sociedad enferma.





Más que episodios marginales de irracionalidad y patología, son un problema social crónico que debemos afrontar y la Iglesia tiene un importante papel que jugar en ello.

La segunda parte aborda la clave feminista de la existencia cristiana, elprofetismo de las mujeres bíblicas y la relación entre espiritualidad cristiana y ecofeminismo.

«Por desgracia somos herederos de una historia de enormes condicionamientos que han hecho difícil el camino de la mujer, despreciada en su dignidad, olvidada en sus prerrogativas, marginada frecuentemente e incluso reducida a esclavitud. Esto le ha impedido ser profundamente ella misma y ha empobrecido a la humanidad

entera de auténticas riquezas espirituales. Que este sentimiento se convierta para toda la Iglesia en un compromiso de renovada fidelidad a la inspiración evangélica, que precisamente sobre el tema de la liberación de la mujer de toda forma de abuso y dominio, tiene un mensaje de perenne actualidad que brota de la actitud misma de Cristo».

¿Propuestas de alguna teóloga feminista? No. Son de Juan Pablo II en la Carta a las mujeres en la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer en Pekín. Su coincidencia con muchas de las opiniones de la autora muestran suficientemente la eclesialidad de su obra.

(Dolores Aleixandre)

## YAHUARCOCHA

encillo libro editado por la asociación ecuatoriana de curas casados *Yahuarcocha*, nacida y asentada en los años noventa. Yahuarcocha (lago de sangre en quechua) es el nombre de un lago, situado en la provincia de Imbabura (Ecuador). Es el punto de partida para agrupar a los sacerdotes casados del Ecuador, en un organismo que los una en la búsqueda de metas y realizaciones comunes. Después de un intento plenamente logrado de reunir bajo el único signo de la amistad a varios compañeros con sus familias, José Flores (sacerdote casado, escritor y militar) buscó una nueva oportunidad de albergar en su hermoso campamento «Tres Amigos» situado en las orillas del lago Yahuarcocha, a los compañeros sacerdotes, pero esta vez con un sentido más concreto de análisis y cuestionamiento de la situación eclesial y social de estos miembros de la Iglesia, con estatuto. De este encuentro nació el Documento de

Yahuarcocha, que es una base de cuestionamiento y análisis de una realidad positiva que se debe aprovechar para beneficio de la Iglesia, de la sociedad y de los interesados.

El propósito de esta obra es hacer conocer el proceso histórico que ha recorrido esta asociación en torno a presbíteros católicos casados y sus familias.

En él se contiene una detallada recopilación histórica de las actas, reuniones, reuniones, encuentros, programas, cursos, paseos, actividades, cartas, entrevistas...

Como en otros muchos casos, este esfuerzo de constatación y difusión contribuirá a que la callada historia de compromiso y fidelidad a la propia conciencia por parte de muchos creyentes en Jesús de Nazaret, que han vivido situaciones de exclusión y marginalidad, pueda valorares en todo su valor. Muchas gracias a los integrantes de *Yahuarcocha*.

## LOBOS CON PIEL DE PASTOR

Juan Ignacio Cortés. Editorial San Pablo.

mportante libro en el panorama bibliográfico español, que viene a llenar un vacío sobre este tema de candente actualidad. El papa Benedicto XVI la calificó

como la mayor crisis de la Iglesia católica. Los síntomas se empezaron a conocer mucho antes, pues ya en los años cincuenta algunas diócesis estadounidenses empezaban a entrever el problema, sin embargo, una Iglesia asustada y a la defensiva no supo reaccionar con valentía ante el horror de los casos de

Miles de menores inocentes pagarían por esta cobardía y tibieza. A día de hoy, en España, es imposible cuantificar su verdadera magnitud. Se conocen públicamente cincuenta

pederastia en su seno.

casos de abusos de menores a manos de sacerdotes, pero se estima que podrían ser muchos más. Lo que sí está claro es que la Iglesia española no ha hecho casi nada para que las víctimas se sientan acogidas y atendidas. El autor, joven periodista de Guadalajara, pero de un amplio recorrido por las revistas especializadas en temas religiosos y organismos internacionales, se ha atrevido con esta seria apuesta, publicada por la editorial San Pablo.

El libro parte de una necesaria clarificación, de la mano de la Real Academia de la Lengua. La palabra **pederastia** es la apropiada para referirse

al abuso sexual que se comete con niños, y no *pedofilia* o su variante *paidofilia*, que alude únicamente a la atracción erótica o sexual que una persona adulta siente por los niños, aunque no abuse de ellos. Un **comportamiento** en el primer

caso (pederastia); una parafilia o *inclinación*, en el segundo (pedofilia). Con el muy debatido interrogante de fondo sobre si ese masculino-plural (niños) es suficientemente inclusivo o habría que añadir «y niñas».

El autor realiza un pormenorizado recorrido por los casos históricos más y mejor documentados: Boston, Irlanda, Australia, Marcial Maciel..., insertando algunos relatos personalizados, que le dan a esa exposición una densidad dramática nada ideologizada. Se plantea como interrogante si esta epidemia no

ha existido en España, aludiendo a alguno de los casos que mayor eco han tenido: *Romanones*, *maristas*... para concluir con dos apartados: una falta (casi) absoluta de datos y una respuesta insuficiente.

La última parte indaga en las causas y efectos, con apartados tan interesantes como la relación entre pederastia y homosexualidad, pederastia y celibato. El epílogo abunda en la situación provocada por estos escándalos: una Iglesia en la encrucijada.

Ramón Alario





### QUIÉNES SOMOS

**MOCEOP es un grupo de creyentes en Jesús de Nazaret** --- surgido como movimiento hacia 1977 en torno al fenómeno de los curas casados y a las esperanzas de renovación originadas por el concilio Vaticano II--- que reivindicamos que el celibato sea opcional.

Personas afectadas, más o menos directamente, por la ley del celibato (sólo el varón soltero puede acceder a desempeñar las tareas de presidencia de las comunidades católicas); y creyentes que han sintonizado con esta reivindicación. El aspecto reivindicativo (celibato opcional) fue el aglutinante inicial; la evolución posterior y la reflexión comunitaria nos han ayudado a ampliar perspectivas.

### NOS SENTIMOS MOVIMIENTO

Nuestra **organización es mínima** y funcional: lo que nos une son unas convicciones que consideramos básicas en nuestro caminar:

- + La vida como lugar prioritario de la acción de Dios
- + La fe en Jesús como Buena Noticia para la humanidad
- + La libertad y la creatividad de las comunidades de creyentes
- + La pequeña comunidad como el entorno en el que vivir la comunión
- + Los llamados "**ministerios eclesiales**" como servicios a las personas y a las comunidades, nunca como un poder al margen ni por encima de ellas.

### ESTAS SON HOY NUESTRAS COORDENADAS

La transformación de nuestra Tierra en un mundo más humano y solidario (*Reino de Dios*) nos importa más que los entornos eclesiásticos.

**Las causas justas:** ecología, solidaridad, pacifismo, derechos humanos. El Evangelio como *Buena Noticia*: ilusión, esperanza, sentido de la vida

+ **Somos iglesia y queremos vivir en ella de otra forma**: comunidad de creyentes en construcción y al servicio de las grandes causas del ser humano; en búsqueda, en solidaridad y en igualdad

+ No queremos construir algo paralelo ni en confrontación con la iglesia: somos una parte de ella, en comunión. Buscamos la colaboración con otros colectivos de creyentes (*Redes Cristianas*), para compartir y celebrar nuestra fe.

### **APOSTAMOS POR**

- +Ser acogedores y acompañar a quienes se sienten excluidos y perseguidos
- +Plantear alternativas, con hechos, a la actual involución eclesiástica
- + Defender que la **comunidad está por delante** del clérigo
- + Favorecer por cualquier medio la opinión pública y la participación en la iglesia.
- + Defender que la persona es siempre más importante que la ley
- + Colaborar con otros grupos de base que luchan contra la exclusión.
- + Defender que los *ministerios* no deben estar vinculados ni a un género ni a un estado
- + Estar cada vez más abiertos a las luchas por la justicia y la solidaridad
- + Cuestionar cuanto sea necesario en búsqueda de la coherencia con el evangelio
  - Buscar juntos y con quienes deseen buscar: clarificarnos, vivir, compartir.
  - Aportar, desde nuestras convicciones, cauces para la vivencia de la fe
  - Servir de referente para quienes viven la fe desde la frontera.
  - Valorar lo secular: participar en asociaciones que creen ciudadanía



No hay ninguna cosa seria que no pueda decirse con una sonrisa



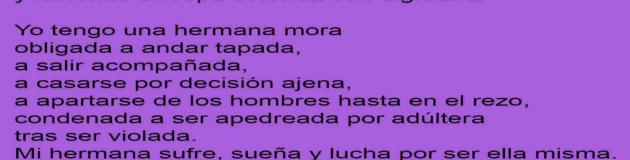
Un día sin reir es un día perdido.

Una cálida sonrisa es el idioma universal de la bondad.



### "MIS HERMANAS"

Yo tengo una hermana negra, mutilada de niña, secuestrada por milicias, violada por soldados, despreciada por su clan, que huyendo de la muerte atravesó el desierto, cruzó el Estrecho en patera y vive buscando vida, sorteando la ley, y luciendo su ropa colorida con dignidad.



Yo tengo una hermana indígena, pobre ente las pobres, nieta de pobres, hija de pobres, pobre, madre de pobres, abuela de pobres, pobre, asesinada por luchar por su pueblo, por organizarse para defender su tierra, sus ríos, sus bosques, su cultura. Sembrada como semilla de esperanza.

Yo tengo una hermana blanca, discriminada en el trabajo por mujer, humillada, amenazada, violentada por mujer.
Tengo una hermana feminista, concienciada, igualitaria, luchadora, organizada con otras mujeres que sueñan con otro mundo, conciben, gestan y paren niños y niñas iguales, hermanas y hermanos que luchan por la igualdad, la libertad y el amor.

Yo tengo tantas hermanas... que somos familia numerosa, infinita de sororidad.